

**RELATOS JUVENILES: EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA
MEMORIA Y LA IDENTIDAD EN LA FUNDACIÓN VILLA MARÍA.**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS
HUMANOS**

LÍNEA IDENTIDAD, ACCIÓN COLECTIVA Y PODER LOCAL

ANGELA MARCELA VARGAS GALVIS

COD. 2015153038

BOGOTA, D.C. NOVIEMBRE DE 2021

RESUMEN

Esta investigación surge a partir de la práctica pedagógica en un centro de validación llamado Fundación Villa María. Tiene como fin mostrar cómo la memoria a partir de relatos de los y las jóvenes que participaron en las clases y en el colectivo La mitad del cielo, fueron interpelados por la acción pedagógica y el proceso de enseñanza-aprendizaje que la investigadora planteó en el año 2018 y 2019. Esta investigación se hace a partir de las categorías opresión, identidad y memoria. Es una investigación cualitativa con enfoque biográfico. Aquí se muestran las reflexiones de la educadora, así como algunos relatos de los educandos. La educación popular es una necesidad dentro de los procesos formativos para los y las jóvenes, es por ello que este documento centra sus esfuerzos en intentar reflexionar sobre sus apuestas, transformaciones e incidencias dentro del territorio que habitan, consigo mismos y con sus otros más allegados.

Palabras claves: educación popular, memoria, identidad, opresión, relatos.

ABSTRACT

This research arises from the pedagogical practice in a validation center called the Villa Maria Foundation. Its purpose is to show how memory from the stories of the young people who participated in the classes and in the collective La mitad del cielo, were questioned by the pedagogical action and the teaching-learning process that the researcher proposed in the year 2018 and 2019. This research is made from the categories oppression, identity and memory. It is a qualitative research with a biographic approach. Here are the reflections of the educator, as well as some stories of the students. Popular education is a necessity within the training processes for young people, which is why this document focuses its efforts on trying to reflect on their bets, transformations and incidents within the territory they inhabit, with themselves and with their other closest friends.

Keywords: popular education, memory, identity, oppression, stories.

Agradecimientos:

Al pueblo trabajador, por su inagotable fuerza, que me ha traído hasta los lugares y momentos en la historia, que ha construido. A mis compañeros y compañeras, por darme la mano en el principio más estremecedor y noble en el mundo *Servirle al pueblo de todo corazón*, a mi familia que siendo parte del pueblo ha tenido paciencia para culminar este proceso.

A las mujeres del pueblo, fuertes y valientes, que han dado lucha por romper sus cadenas y estar en la lucha por un mundo nuevo, a todas infinitas gracias.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
2. JUSTIFICACIÓN	11
3. OBJETIVOS	14
3.1 OBJETIVO GENERAL:.....	14
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	14
4. MARCO DE ANTECEDENTES.....	15
5. MARCO TEÓRICO	22
5.1. ACERCA DEL CONCEPTO DE OPRESIÓN, LA PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO Y LA EDUCACIÓN LIBERADORA	22
5.2. SOBRE EL CONCEPTO DE IDENTIDAD	29
5.3. ACERCA DE LA MEMORIA Y LOS RELATOS COMO CONSERVACIÓN DE LOS RECUERDOS	35
6. MARCO METODOLÓGICO	39
7. RELATOS, LA MEMORIA JUVENIL EN LA FUNDACIÓN VILLA MARÍA	49
RELATO “LA MIRADA DE LA JUVENTUD, LLENA DE ENERGÍA COMO EL SOL DE LAS OCHO DE LA MAÑANA”	49
RELATO “Del silencio a la representación y participación juvenil”	54
LA HUMILDAD DE UN APOYO INCONDICIONAL EN UN BARRIO POPULAR.	59
RELATO “LA MOLESTIA EN UN ROSTRO QUE SE NEGABA LA FELICIDAD DE LUCHAR”	64
LA VALENTÍA Y LA DECISIÓN DE QUIEN LUCHA, SORTEANDO LOS LUGARES EDUCATIVOS POR LOS QUE PASÓ.	69
RELATO DE LA MAESTRA, MI VOZ SIENDO ESAS VOCES JUVENILES QUE SE NIEGAN AL SILENCIO.	73
8. ANÁLISIS DE LOS RELATOS	79
9. CONCLUSIONES.....	88
10. BIBLIOGRAFÍA.....	89
11. ANEXOS.....	94

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Fundación Villa María, comenzó sus labores en el año 2014 en la localidad de Bosa, en el barrio Bosa Carbonell, con el objetivo de brindar bachillerato acelerado a jóvenes y adultos. Esta modalidad funciona dividiendo los años escolares por ciclos, ya que es un centro de tutorías para validar el bachillerato. Los ciclos se dividen en tres: ciclo III (grado 6° y 7°) ciclo IV (grado 8° y 9°) ciclo V (grado 10° y 11°). Estos ciclos según la edad del estudiante se pueden hacer en 6 meses o un año, cada ciclo. Las edades de los estudiantes para el 2018 y 2019 estuvieron entre 12 y 19 años, para la jornada entre semana. Los fines de semana estudiaban adultos y jóvenes que trabajan entre semana, por lo cual las edades tenían un rango de diferencia más alto.

En su inicio el propósito de la fundación era ser un centro de tutorías y refuerzos escolares, pero, en aras de servir de mejor manera a la comunidad se generan unos cambios para darle otro sentido a la educación, estableciendo un compromiso con atender a las necesidades educativas de los jóvenes principalmente. Es por ello que desde el año 2017 se establece un ambiente escolar donde los padres y madres están vinculados, y se lleva un proceso de seguimiento a cada estudiante que ingresa.

Actualmente no hay documentos donde se pueda corroborar esta información, este proceso investigativo se realiza recolectando datos de directivos, estudiantes y maestros que han brindado información sobre la fundación. Esto ha permitido reconstruir el proceso del centro de validación.

En el año 2018 la fundación contrató un grupo de docentes totalmente nuevo, quienes establecieron el objetivo pedagógico de brindar apoyo a las y los jóvenes con problemas que les impidiera estudiar. Para este año entran a los tres ciclos un promedio de 80 jóvenes, con edades entre los 14 y 21 años, la mayoría vive en la localidad y son estratos 0, 1 y 2. Cada ciclo cuenta en promedio con 15 a 30 estudiantes y una parte de cada ciclo, aproximadamente un tercio, tiene procesos con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Unidad de Responsabilidad Penal menores de Soacha.

Comprendiendo las características y el contexto de las y los jóvenes, es posible identificar que la gran mayoría llegan a validar por deserción escolar, ésta dada por problemas socio-económicos, por problemas de convivencia en los centros educativos tanto públicos como privados, por el rechazo de los colegios públicos por la edad, y una pequeña minoría por desplazamientos continuos de lugar. Estos acontecimientos son los que no les permiten continuar con su proceso educativo de forma regular.

A partir del reconocimiento de estas problemáticas, en este mismo año se presentó una propuesta de un grupo de apoyo psicopedagógico, el cual en su inicio es apoyado por la orientadora de la fundación y conformado por algunas estudiantes que hacen parte del gobierno escolar, entre ellas la personera. Este proyecto buscaba dar apoyo y resolver problemas de convivencia generados por las condiciones de las y los estudiantes. Adicionalmente el área de sociales complementaba estos talleres con proyectos artísticos y recreativos para el reconocimiento del barrio a través del arte y el diálogo.

A partir de estos procesos la fundación da un giro y comienza a ser reconocida como un territorio, “como ese lugar donde vamos siendo con otros. Como el espacio físico y simbólico que vamos construyendo a partir de las relaciones entre nosotros y con la naturaleza.” (Torres-Cotrino, 2018, p 34). Esto generó en la Fundación un cambio para los y las estudiantes ya que el parque, los salones y la coordinación se transformaron en territorios de participación y diálogo a ciertos niveles.

Este concepto de territorio en la Fundación Villa María es contrario a los colegios cercanos de donde provenían los/as estudiantes, pues la mayoría de ellos/as describían estos como lugares donde ya no los dejan entrar, y donde encuentran y recuerdan muchas problemáticas, como el consumo de psicoactivos, procesos psicológicos mal manejados, racismos por desplazamiento, agresiones físicas, psicológicas y sexuales hacia las mujeres, y embarazos adolescentes no deseados. Hay que destacar que estas problemáticas tuvieron un impacto en el proceso educativo y en la construcción de la identidad de los estudiantes, donde los colegios y la sociedad no dieron una solución ante estas problemáticas.

Es por eso que en la fundación la propuesta de apoyo psicopedagógico quedó corta al tratar tantas problemáticas en los/as estudiantes, pues la cantidad de estudiantes participando era reducida para el número total. En sus inicios se realizaban talleres con poca asistencia de jóvenes en cada sesión, donde la intención era que se pudiera expresar la violencia por la que habían pasado en estos centros educativos o en el actual. En medio de este acompañamiento por parte de la fundación había un interés de querer hacer reportes y trámites con la vía institucional en los casos de ICBF, y ante

esta situación varias estudiantes no estuvieron de acuerdo ya que no tenían confianza en estas instituciones.

A partir de esto, se dio continuidad con los talleres de forma independiente, lo cual permitió ganar más conciencia de las problemáticas, y se llegó a un acuerdo de seguir ayudando principalmente a otras mujeres de la fundación por nuestros propios medios.

“Era como un momento de libertad para todas en donde íbamos a sentirnos seguras y aprender por qué no deben oprimirnos, el cómo evitamos esto, y el cómo ayudamos a más mujeres a que lo eviten...” (Entrevista a estudiante)

A finales del 2018 en medio de trabajar en un territorio como lo es la fundación Villa María, constituido por las y los jóvenes excluidos por el sistema educativo y por la sociedad, decidimos crear un colectivo llamado *La mitad del cielo*. Buscábamos tener un espacio independiente de la fundación, aunque algunas actividades las seguíamos haciendo allí, pensábamos llegar a otros espacios juveniles como los colegios públicos de alrededor y hacer un proceso político frente a los derechos de las mujeres de secundaria. A través de su creación se hizo una reunión con varias de las jóvenes que habían participado para llevar esa idea de ayudar a otras mujeres, luchar como secundaristas y buscar espacios educativos para las mujeres, ya que el Estado no garantiza este derecho para las mujeres de las clases populares.

En el colectivo *La mitad del cielo* se reconoció en los primeros talleres con las jóvenes como el cuerpo se relacionaba con la identidad de cada una, ya que el mismo pasa por ideas que son forjadas por la cultura de esta sociedad, como lo nombra Nidelcoff:

La cultura “oficial” que la escuela difunde, expresa, entonces, las maneras de pensar y de vivir de los sectores dominantes y medios, ya que estos últimos han

tenido siempre los ojos puestos en los primeros. La llamaremos, para definirla de alguna manera, "cultura burguesa", aunque conscientes de la imprecisión del término (1974, pg. 20)

Esta *cultura* ha forjado la identidad de todas las mujeres, incluyendo a las secundaristas, esto se expresó en la cotidianidad pues, las ideas de belleza y moralidad son predominantes a la hora de reconocer sus experiencias de violencia (violación, amenazas y acoso) por nombrar algunas. En sí, al escuchar en algunos talleres de corpografía las siguientes frases: *“odio mi cuerpo” “no me gusta verme al espejo”* o *“da igual es mi familia y ya paso”* se refleja la opresión a las mujeres con acciones e ideas, totalmente decadentes, estas son de humillación y violencia sobre sus cuerpos, reafirmando así la forma en la que se educa a las mujeres populares.

Cada vez era más evidente en la fundación el machismo que vivían las mujeres, algunos ejemplos son el contenido de clases en el área de biología y español frente al contenido de los libros, el mal manejo por parte de la Fundación a casos de violencia física hacia las mujeres, la inoperancia de la institución en un caso de una estudiante abusada sexualmente fuera de la institución donde sólo se brindó permiso académico para presentar los trabajos después, los comportamientos de los jóvenes y de algunos maestros que en sus acciones reproducían la “cultura burguesa” como lo nombra Nidelcoff, y la negación de que las mujeres populares sumergidas en esta comunidad educativa pasan por una doble opresión por ser empobrecidas y mujeres.

Por lo anterior, como educadora popular parto de lo que Freire plantea

Como educadores y educadoras somos políticos, hacemos política al hacer educación. Y si soñamos con la democracia debemos luchar día y noche por una escuela en la que hablemos a los educandos, para escuchándolos podamos también ser oídos por ellos (Freire, 1993)

Es por ello que era necesario que el colectivo que estábamos formando pudiera trabajar por las y los jóvenes en los contextos educativos, pues lo que veíamos en la fundación y lo que les había pasado en otros centros educativos demostraba la falta de derechos en las mujeres secundaristas de barrios populares, y la necesidad de educadores y educadoras que más allá de problematizar estas realidades logren procesos de acción colectiva por los derechos de la mujer que están dentro de la defensa de los derechos del pueblo.

A partir del 2019 comenzamos a tener más reuniones y más momentos colectivos. En medio de este desarrollo de la vida colectiva algunos jóvenes se interesaron en el tema de la defensa de los derechos, y a partir de esto varias estuvieron de acuerdo que participaran en el colectivo, pues se necesitaba llegar a otros colegios alrededor y poder participar en movilizaciones y demás luchas que se estaban dando. Entraron varios jóvenes hombres al colectivo *La mitad del cielo* y seguimos construyendo desde allí un espacio para hablar de nuestros problemas, de cómo la sociedad nos hacía ver esos problemas y como el Estado no garantiza los derechos del pueblo y las mujeres.

Esto produjo cambios colectivos e individuales en medio de la construcción de su identidad, pues frente a la subordinación en la que se quiere mantener a los jóvenes en el colegio y en la sociedad, ellos y ellas asumieron un papel diferente, un papel activo, de alzar la voz, un rol de un educando que al sentirse escuchado, escucha y genera

acciones que transforman el territorio que habita; entendiendo la Fundación como territorio donde se desenvuelven acciones políticas respecto a los derechos de la mujer y el pueblo. En medio de este año las acciones del colectivo dentro y fuera de la fundación eran seguir denunciando las injusticias y la unión para luchar por los derechos.

Por consiguiente, se deriva la necesidad de recopilar todas estas experiencias de un colectivo organizado por mujeres principalmente, que están trabajando por llevar una posición política a las y los jóvenes del barrio, y a invitarlos a luchar por los derechos que este Estado les ha arrebatado.

Sistematizar esta experiencia a través de los relatos de vida de las y los participantes, dando lugar a los recuerdos, anécdotas y el análisis de las experiencias obtenidas, es aporte para la organización del pueblo y de las mujeres por una educación a su servicio, y se rompa con la idea de una educación al servicio de la economía dominante.

Por ello, se plantea la pregunta ¿cómo a partir de los relatos de vida de quienes conformaron el Colectivo la Mitad del Cielo se puede reconstruir la memoria colectiva identificando el proceso de transformación de mujeres y jóvenes en apuestas políticas de procesos educativos de validación?

2. JUSTIFICACIÓN

En la fundación Villa María del barrio Bosa Carbonell, y en general en otras sedes de la misma fundación en la localidad de Bosa, las y los jóvenes que llegan a estos centros educativos, pasan por procesos de deserción escolar. Éstos se dan principalmente por problemas con las matrículas en colegios públicos, por las fechas y los lugares en que se asigna un cupo, por sus condiciones económicas pues algunos no pueden permanecer en estos lugares, perdiendo el cupo y esperando mucho tiempo para volver a matricularse. En síntesis, estos colegios de validación bajo sus condiciones son la única opción que tienen para estudiar, además muchos de ellos llegan por problemas de convivencia, sanciones y procesos con el ICBF los cuales les impide regresar a estas instituciones oficiales.

Los problemas de convivencia en el colegio son el reflejo de los problemas en la sociedad. El consumo de psicoactivos, las violencias físicas, psicológicas y sexuales hacia la mujer, las ideas de depresión y suicidio, demuestran el estado actual de la opresión en la sociedad. Al cerrar las puertas de ese primer paso a la educación se crean frustraciones y desventajas en el desarrollo. Los problemas de convivencia han sido ya nombrados, y es bueno traerlos a referencia pues el análisis de la realidad de las y los jóvenes, y los cambios en su construcción a partir de su contexto aportan al análisis de sus relatos, a la narrativa de los procesos colectivos. En resumen, estas problemáticas están en el seno de la construcción de la identidad como mujeres y hombres jóvenes de barrios de sectores populares.

Los objetivos que me tracé ante estas problemáticas en mi acción como educadora, me hizo traer a la Fundación los debates de los seminarios de pedagogía y entender en la práctica qué es ser una educadora al servicio del pueblo.

El maestro que trabaja por la liberación del pueblo, comienza por tener a la liberación como objetivo central y real de su acción educadora. De cara a sus alumnos, este objetivo central se podría definir de la siguiente manera. Ayudar a los chicos a desarrollarse como seres capaces de liberarse de las estructuras opresivas de la sociedad actual. (Nidelcof, 1973, pg.16)

Considero que partir de ser una educadora popular en un contexto de validación donde el tiempo de construir y el paso de los educandos es corto, por ser un proceso acelerado y por sus dinámicas, amerita una reflexión frente a la construcción de mi relato en medio del desarrollo de los objetivos pedagógicos y políticos que desarrolle en medio de las clases y los espacios del Colectivo *La Mitad del Cielo*.

En efecto este trabajo de grado desarrollará a través de relatos lo que fue mi práctica docente en dos años que estuve en la Fundación Villa María con los hijos e hijas de trabajadores. A su lado luché contra una escuela que imposibilita la construcción de identidades de las y los jóvenes, que minimiza su acción a recibir unos contenidos en un tiempo mínimo para lograr el estándar de educación formal, que en procesos de validación se acelera, con pocas herramientas pedagógicas. Del mismo modo experimentar la falta de un proyecto pedagógico institucional que atienda a las necesidades de una comunidad juvenil en situación de riesgo, por las problemáticas a las que son expuestos y expuestas en esta sociedad.

Ante esta poca capacidad institucional por parte de la fundación y ante los problemas de opresión que viven los jóvenes en la sociedad, por parte de la cultura burguesa, que hace la escuela en este caso la Fundación, como reproductora de una ideología al servicio de las clases dominantes, que no permite a las y los jóvenes ver su realidad, tampoco encontrar las causas sociales que determinan sus problemas, ni entender la historia y el momento en el que se encuentran, mucho menos entender que sus problemas individuales son problemas en la sociedad, y que en la unión de ellos y ellas hace posible el exigir sus derechos como se hizo en la mitad del cielo.

Conviene subrayar que a partir de los relatos de cada uno y cada una que son "la narración de la experiencia vivida la que nos lleva a conocer los contextos y los tiempos en los que tuvo sentido. Retomando a Bruner (1999), se hará un ejercicio de comprender la identidad juvenil, y a partir de esto entender como "la construcción narrativa de la realidad se caracteriza por poseer una estructura de tiempo cometido que considera la segmentación del tiempo como acontecimientos a los cuales les otorgamos sentidos y significados." (Miranda y Sánchez, 2019, p.232). Develando allí la construcción misma de los sujetos y el colectivo, posibilitando conclusiones del impacto de la práctica pedagógica popular, en el desarrollo de los principios de la misma, dando un papel político a los sujetos que la construyen, y como he sido moldeada en medio de ésta.

La presente investigación ha permitido conocer y reconocer aspectos de la educación por ciclos, elementos de lo curricular y didáctico desde una perspectiva crítica. El contraponer en la práctica la educación tradicional con la educación popular con los/as

mismo/as estudiantes. Esto permitió desarrollar y entender el tipo de docente que personalmente se desea ser, la autocrítica constante de qué acciones aportan o no al proceso formativo académico y personal de los/as estudiantes. Además de en el campo académico, específicamente en la licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos ampliar la discusión social del rol de los/as docentes, sus aportes a la memoria colectiva, al desarrollo de la identidad de sus estudiantes y perpetuación o rompimiento con la educación opresora, no sólo en términos de palabra sino también de acción.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL:

Identificar en los relatos de vida de las y los jóvenes la incidencia del proceso pedagógico y político del colectivo *La Mitad del Cielo*, particularmente en la fundación Villa María en los ciclos III y IV durante los años 2018 y 2019.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Reconocer las problemáticas existentes dentro del contexto escolar, y cómo estas inciden en la construcción de la identidad de las y los jóvenes.

- Posibilitar el diálogo de saberes en medio de las acciones colectivas en las que participaron las y los jóvenes del colectivo *La Mitad del Cielo*, donde se compartan apreciaciones en torno a la construcción de identidad juvenil.
- Comprender la incidencia del colectivo *La Mitad del Cielo* en la transformación de hábitos y pensamiento de las y los jóvenes participantes en acciones colectivas a partir de sus relatos, considerando la construcción de la memoria colectiva.

4. MARCO DE ANTECEDENTES

El presente apartado tiene como fin presentar algunas investigaciones que se relacionan al tema de la identidad, opresión, educación popular y relatos de vida. Esto tiene como fin mostrar la pertinencia actual del presente documento como aporte a las experiencias de la educación popular. Estas investigaciones principalmente se encuentran en el repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional, debido que en los últimos 9 años se evidencia un interés por investigar y sistematizar experiencias pedagógicas que ayuden a comprender y analizar el papel educativo y formativo de las personas en aras de un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje.

Frente al tema de la identidad encontramos la investigación *Construcción de identidades infantiles a través de las narrativas de los niños y las niñas de la localidad de Los Mártires en Bogotá y del municipio de Cogua, Cundinamarca*. Este documento

fue realizado en el año 2017 en la Maestría de Desarrollo Educativo y Social por Karen Melissa Gómez Acosta, Gustavo Adolfo Malagón Forero y Laura Catalina Roa Sayago. Es de resaltar este documento ya que da cuenta de la construcción de identidades de infantes según sus contextos, ya sean rurales o urbanos, y cómo estos contextos influyen en la creación de la subjetividad de los niño/as. Esta investigación nos permite comprender cómo el contexto urbano incide en el desarrollo de los infantes, que posteriormente serán adolescentes y adultos, en un escenario más hostil, donde su relación con los otros es más difícil de construir. Esto nos permite comprender la necesidad de analizar el contexto para comprender el desarrollo de la identidad de las personas que hicieron parte de la experiencia plasmada en este documento.

También, se encontró el documento titulado *La construcción de la identidad en la adolescencia* de Leidy Diana Chala Bernal y Laura Viviana Matoma Fetiva del año 2013, en este trabajo de grado de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional se aborda el concepto de identidad ligado a la necesidad de que los adolescentes se conviertan en sujetos autocríticos, capaces de resolver conflictos y de tomar decisiones. La preocupación como docentes sobre la formación de la identidad en la juventud es una situación necesaria a resolver y a tomar en cuenta a la hora de desarrollar la labor docente, de impartir currículo, pero también en los aspectos no propios del aula sino fuera de él. Es por este motivo que esta investigación muestra la preocupación y necesidad de que la educación preste atención en este desarrollo de la identidad de los estudiantes, dando paso a la formación de seres que en un futuro habiten la sociedad críticamente.

Otro trabajo de grado titulado *Identidad vocacional en el marco de la educación popular* (2021), realizado por Deisy Montenegro Briceño en la especialización en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, nos muestra la pertinencia del pensar el desarrollo identitario de los adolescentes en medio procesos de educación popular, donde se permita y genere condiciones de posibilidad para estos, que les lleve a tomar decisiones conscientes y satisfactorias.

De hecho para el tema de la identidad, se halló el trabajo de grado titulado *Los jóvenes de Soacha: identidad y participación entre la ausencia estatal, la familia y el cuerpo* (2018) realizado por Angie Natalia Vargas Arias, que aporta al identificar algunos factores sociales, que construyen la identidad en los jóvenes, como la sexualidad, la participación, sus condiciones socio económicas y, a su vez, aportó en el reconocimiento de las formas de participación de los jóvenes como sujetos en un diplomado de DD.HH que se realizó en el municipio de Soacha.

Asimismo se evidencia en el documento titulado *La construcción de identidad en los niños y niñas de 3 y 4 años de la escuela maternal de la universidad pedagógica nacional en el marco de la pandemia del SARS- CoV-2* (2021) realizado por Diana Carolina Alberto Chapelles, Lina Maria Otálvaro Murillo y Wendy Jeraldine Romero Gamboa, como trabajo de grado para optar el título de Maestría en Desarrollo Educativo y Social, que muestra la importancia de la identidad en la educación inicial y como ésta a partir de las categorías de análisis (interacciones y socializaciones) permite investigar la incidencia que hay del ámbito social en las construcciones

identitarias, además comprender la identidad como elemento fundamental y global, que se construye desde los primeros años de las niñas y los niños.

Por otra parte, para abordar el tema de la opresión, se encontró en el documento titulado *Análisis, desde el enfoque de derechos, del Lineamiento técnico para el programa especializado de atención a niños, niñas, adolescentes víctimas de violencia sexual con sus derechos amenazados, inobservados o vulnerados y de la percepción de los jóvenes con prácticas sexuales asociadas al LGBT, atendidos bajo este lineamiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF - realizado por Ruth Díaz Gómez, Liliana Jaramillo Gómez, Elsa María Patiño (2015) de la maestría en Desarrollo Educativo y Social Colombia de la Universidad Pedagógica Nacional, éste aporta desde el análisis con enfoque de derechos de niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia sexual, que con sus derechos amaneados, vulnerados e inobservados, desde el ser joven con prácticas sexuales asociadas al LGTB, desarrolla unas percepciones bajo la atención de este lineamiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF. Evidenciando así la necesidad de instituciones que cumplan con las necesidades de quienes han sido oprimidos y segregados por la sociedad, ya que, al encontrarse inmersos en la explotación sexual y comercial, carecen de derechos e instituciones que los reconozcan en sus prácticas socio-culturales, reivindicando sus derechos.*

También el documento titulado *Irrumpiendo silencios para entretejer la vida: educación de personas jóvenes y adultas en la CES WALDORF desde la perspectiva de género*, realizado por Angie Natalia Galeano Daza, Luz Amanda Páez Hernández Vanessa

Báez Farieta, que da cuenta de la opresión y exclusión que viven los cuerpos empobrecidos y feminizados, quienes se enfrentan a un problema estructural como el analfabetismo. Ésta investigación se desarrolla en la corporación educativa social Waldorf, específicamente en el programa EPJA, la misma pretendía desde pedagógicas feministas, comprender el cuerpo dentro y fuera del aula, aportar a las nuevas masculinidades, y construir relaciones en lugares no hegemónicos que podrían aportar al programa EPJA.

Para trabajar sobre la Educación Popular, se observó en el documento titulado *Comprensiones de educadores populares sobre participación política y desarrollo comunitario*, realizado por César Mauricio Junca Rodríguez (2020) de la Maestría en Educación y Desarrollo Social Universidad Pedagógica Nacional, el mismo aportó desde la educación popular una perspectiva crítica y emancipadora a partir de la caracterización y fundamentación de la participación política y el desarrollo comunitario en un contexto del acuerdo de paz, de las y los educadores populares. Ésta, también presenta la educación popular como un proyecto político para toda la sociedad orientado por la misma, resaltando la importancia de este último aporte, ya que nuestra investigación parte del compromiso transformador con la sociedad y la educación.

También el documento titulado *La educación popular transformadora de subjetividades al interior de las escuelas populares de fútbol*, elaborado por Luz Adriana Nova Vergel (2018) de la facultad de Educación Universidad Pedagógica Nacional, el cual permite reconocer las intenciones y las prácticas de formación de las escuelas populares de fútbol, que evidenciaron desde la educación popular la formación de sujetos

empoderados de sus territorios, expresando la autonomía y subjetividad que se configura para lograr un cambio social.

Otro trabajo titulado *DEL RÍO AL CARACOL: TRANSFORMANDO LA COTIDIANIDAD. Sistematización de la experiencia de la Pre-Universidad Tunjuelo Popular (2012-2016)* elaborado por Nicolás Martínez Gómez de la maestría en Estudios sociales de la Universidad pedagógica Nacional, el cual permite enfatizar en la sistematización de experiencias como modalidad investigativa de la educación popular, entendiendo la reconstrucción histórica del sujeto colectivo, desde el que se desarrolla la apuesta política y educativa, identificando herramientas conceptuales que sirvan para la lectura de la experiencia organizativa popular como objeto de sistematización.

De la misma forma el trabajo titulado *Autonomías discursivas y prácticas relevantes: la experiencia de la coordinadora distrital de educación popular y su contribución a los debates contemporáneos de la educación popular y comunitaria*, elaborado por Ana Isabel Duran Rojas y Deisy Mireya Quevedo Fique, 2012 de la universidad Pedagógica Nacional, el cual aporta desde los discursos y prácticas de la educación popular y comunitaria a la reconstrucción de la memoria, retomando la experiencia de la Coordinadora Distrital de Educación Popular, creada en los ochenta y en su configuración el movimiento popular en el que se convirtió, creando cambios desde lo educativo. Rescatamos además la contribución a los procesos educativos, haciendo énfasis en la praxis permanente que permite llevar a los sectores populares la necesidad de una vida digna, que es negada por las condiciones objetivas dadas por el

sistema capitalista, y que debe ser una exigencia y un compromiso para construir un mundo que le de valor a la vida de todos y todas.

Como último recurso , retomamos el documento titulado *La reconstrucción de la experiencia en la práctica pedagógica: aportes para la enseñanza de la biología desde la perspectiva de la educación popular, elaborado por Sandra milena pamplona medina y Santiago Alberto pascuas Gómez (2015)* de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, que aporta desde la experiencia pedagógica con mujeres en el movimiento popular La Sureña, los componentes característicos de la enseñanza de la vida y lo vivo en la educación popular, contribuyendo así a la formación de maestros en Biología.

En el campo de los relatos juveniles encontramos la investigación *Relatos de vida como estrategia pedagógica, fundamentos para su reflexión en la educación de adultos, elaborado por Laura Estafania Torres y Cesar Fabian Bonilla (2015)* de la licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en DD. HH de la Universidad Pedagógica Nacional UPN. Este documento da cuenta de la comprensión de los relatos de vida como estrategia pedagógica desarrollada con adultos en la Corporación Educativa y Social Waldorf, permitiendo así el resignificar las subjetividades que crean proyectos comunitarios, recuperando las voces de los participantes a través de sus relatos orales y escritos.

También en el documento titulado *Los relatos de vida: Una forma de aportar a la expresión de experiencias, de los niños y las niñas del grado tercero B del colegio fe y*

alegría San Ignacio IED realizado por Angie Hasbleydi Alvarado Mendoza y Luz Adriana Silva Fajardo,(2013) de la facultad de la educación de la universidad pedagógica nacional, el cual aporta para esta investigación la importancia de los relatos de vida, la experiencia y la oralidad, relacionando las mismas con la expresión oral en niños y niñas. Focalizando las acciones pedagógicas, desde el enfoque biográfico que permite construir a partir de la experiencia propia permitiendo construir una experiencia colectiva

5. MARCO TEÓRICO

Este acápite tiene como objetivo presentar conceptualmente las categorías desarrolladas en la presente investigación, dando a conocer desde qué autores y pensamientos se desarrolla el proceso académico. Por lo tanto, se dividirá en 3 partes, la primera hablara sobre el concepto de opresión principalmente desde Paulo Freire con sus ideas de pedagogía del oprimido y la educación liberadora, la segunda se habla sobre el concepto de identidad trabajada desde Dossier y Chinoy, y por último, los conceptos de memoria y relato desde los autores Jelin y Márcus.

5.1. ACERCA DEL CONCEPTO DE OPRESIÓN, LA PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO Y LA EDUCACIÓN LIBERADORA

El concepto de opresión se aborda desde el autor y pedagogo brasilero Paulo Freire. Se parte de “reconocer la deshumanización no sólo como viabilidad ontológica, sino

como realidad histórica. Es también y quizás básicamente, que, a partir de esta comprobación dolorosa, los hombres se preguntan sobre la otra viabilidad -la humanización” (Freire, 2005, p. 24) En el contexto que vivimos es inevitable hablar de las desigualdades que afronta la humanidad. Cuando hablamos de opresión hablamos de desigualdad y no de diferencias, diferencias existen entre los individuos por su personalidad, su forma de ser y habitar el mundo, pero la desigualdad implica unas relaciones humanas donde unos sujetos viven en mejores condiciones a costa de otros sujetos. Esto se refleja en todos los aspectos y planos de la sociedad, en la cual la escuela, el colegio, la universidad, el ámbito académico no escapa.

Cuando hablamos de la deshumanización, hablamos de todo aquello que no permite al ser humano desarrollarse cabalmente, es la “vocación negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión, en la violencia de los opresores” (Freire, 2005, p. 24). Cuando hablamos de humanización es todo aquello que le permite a la persona ser, es la “[vocación] afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada.” (Freire, 2005, p. 24).

En este sentido vemos que opresor y oprimido son los actores de la opresión, donde el primero ejecuta el acto deshumanizador y el segundo el humanizador, este último no lo hace con el fin de seguir oprimiendo, sino de liberar a la humanidad de sus cadenas de injusticia, explotación, opresión y violencia.

Hablar de la opresión es situarse dentro de un contexto y una realidad de injusticia, donde la mayoría de la humanidad pasa la angustia de sobrevivir, de pasar zozobras

del cuerpo como el hambre y el frío, hasta zozobras de la mente como la desescolarización y analfabetismo.

Ante la opresión el actuar de la mayoría de la población no es unificado, de ser claro que el camino es contra los opresores y a favor de los oprimidos, donde no hay una mediación o conciliación entre opresor-oprimido la injusticia estaría resuelta como problema humano hace mucho tiempo. Entonces ¿por qué aún no se ha podido superar la opresión en la humanidad? El problema es cuando la conciencia del opresor está instaurada en el oprimido.

Uno de los elementos básicos en la mediación opresores-oprimidos es la prescripción. Toda prescripción es la imposición de la opción de una conciencia a otra. De ahí el sentido alienante de las prescripciones que transforman a la conciencia receptora en lo que hemos denominado como conciencia que "aloja" la conciencia opresora. Por esto, el comportamiento de los oprimidos es un comportamiento prescrito. Se conforma en base a pautas ajenas a ellos, las pautas de los opresores. Freire, 2005, p. 28

Vivimos en una sociedad donde nos configuran desde que nacemos la idea de que la desigualdad es normal y es norma. Desde siempre nos hacen creer que la opresión es como la humanidad aprendió a desarrollarse, y que debemos centrar nuestros pensamientos en la competencia, en ganar, en ser el más fuerte, el más vivo, incluso el que se aprovecha de los demás para escalar socialmente, tanto en términos económicos como de prestigio. Esto lo aprendemos por medio de la educación de la familia, de la escuela, de los medios de comunicación, etc. Es de esta forma que aun siendo oprimidos adquirimos la conciencia del opresor. En esta lógica es que "los

oprimidos, acomodados y adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla” (Freire, 2005, p. 28)

Llegar realmente a la libertad no es una tarea fácil de ejecutar. No todos los oprimidos somos conscientes de la misma forma de nuestra búsqueda de ella y de la necesidad de dar el paso de la deshumanización a la humanización. Cuando hablamos de libertad el opresor busca mil formas de engañarnos para hacernos creer que ya somos libres, pero la máxima libertad que podemos alcanzar hoy en día es decidir cómo nos van a oprimir. “La liberación es un parto. Es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre [y mujer] nuevo, hombre [y mujer] que sólo es viable en y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos que, en última instancia, es la liberación de todos.” (Freire, 2005, p. 29)

Este gran paso de la humanidad de por fin superar después de cientos de siglos la contradicción de opresores-oprimidos es una tarea de mucho esfuerzo, donde cada uno debe aportar desde su lugar de ser y habitar el mundo. Esta labor es imposible que la ejecuten los opresores, no podemos confiarlos o creer que por mero acto de caridad o de concientización para ellos se darán cuenta que su rol dentro de la sociedad es malo, ellos saben que sus privilegios vienen de la carencia de derechos de la mayoría y a lo sumo ante esta situación hacen simplemente caridad. Caridad de regalar ropa, caridad de regalar un poco de comida, caridad de brindar de vez en cuando algunos espacios de recreación a los hijos de los oprimidos, caridad de regalar una que otra

beca para que los oprimidos puedan estudiar, pero todo es caridad, porque en realidad los privilegios que ellos tienen no deberían existir, pues sus privilegios son derechos negados a la mayoría, derechos que se conquistaron acabando con esa contradicción de opresores-oprimidos, y al momento en que todos tengamos esos derechos en nuestras vidas, que todos podamos tener un plato digno sobre nuestra mesa, que podamos educarnos en lo que se nos venga en gana, en que podamos viajar si así lo deseamos, y todos los derechos que se nos han negado a los oprimidos durante siglos, ellos ya no podrán ser opresores porque no les permitiremos nunca más que nos arrebaten estos derechos.

Es por ello que esa tarea de la liberación de la humanidad está en nuestras manos, en las manos de los oprimidos, y es una tarea apremiante, pues, no podemos soportar más tantas muertes injustas, tanta hambre y miseria. “¿Quién mejor que los oprimidos se encontrará preparado para entender el significado terrible de una sociedad opresora?” (Freire, 2005, p. 26) El opresor en su mundo de fantasías, en este mundo que le complace, cree que sus problemas pueden solucionarse en la continuación de la contradicción de opresor-oprimido, no dimensiona el mundo sin sus privilegios, en ese sentido, no tiene la carga y no comprende el significado y peso que tiene la opresión, por ello no es el opresor quien vaya como redentor acabar la sociedad opresora, todo lo contrario, intenta a toda costa salvarla, desdibujar que existe o convencernos de que no hay otra forma que vivir que en la opresión, que la libertad no existe, o existe a imagen y semejanza de las cadenas, de las injusticias, de la desigualdad.

Somos nosotros los oprimidos quienes debemos encontrar la forma de liberarnos desde el lugar que habitamos y el rol que cumplimos por elección u obligación dentro de la sociedad. En particular, como docentes, debemos preguntarnos sobre la educación y cómo esta puede dejar de servirle a la opresión y empieza a servirle a la liberación.

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos, aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. Freire, 2005, p. 35

Reconocer este primer momento como responsabilidad actual que tenemos los docentes nos hace preguntarnos la necesidad de comprender cada vez más las prácticas externas e internas en la educación que reproducen la opresión. Por ejemplo, Freire menciona un ejemplo de cómo la sociedad educa en la vida del trabajo para que en la familia y en la educación se reproduzcan las ideas autoritarias:

en una ciudad de la Zona de Selva famosa por sus fábricas de calzado. Por motivos triviales se aplicaban esos castigos, y con frecuencia se decía a los asistentes de investigación: "El castigo duro es lo que hace gentes duras, capaces de enfrentar la crudeza de la vida". "Los golpes hacen al hombre macho". Una de mis preocupaciones en aquella época, igualmente válida hoy, eran las consecuencias políticas que tendría ese tipo de relación entre padres e hijos, que se haría extensiva después a la relación entre profesores y alumnos, para el proceso de aprendizaje de nuestra incipiente democracia. Era como si la familia y la escuela, completamente sometidas al contexto mayor de la sociedad global, no pudieran hacer otra cosa que reproducir la ideología autoritaria. (Freire, 1947, p. 130)

En términos lógicos, si la familia y la escuela no pueden salir de la reproducción de la ideología autoritaria, es decir, la ideología dominante de los opresores, que enseña,

adoctrina, forma constantemente a la humanidad a sus necesidades, el educador al ser parte de la familia y principalmente de la escuela tampoco pueden salir de esta lógica. Es aquí el primer paso de reconocer que los docentes consciente o inconscientemente educan en la ideología opresora. Ahora bien, no podemos simplemente hablar en términos generales y abstractos de esta situación, es indispensable ver cómo se concreta esto dentro de la lógica del educador y educando.

Al reflejar la sociedad opresora, siendo una dimensión de la “cultura del silencio”, la “educación bancaria” mantiene y estimula la contradicción. De ahí que ocurra en ella que:

- a) el educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.
- b) el educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.
- c) el educador es quien piensa, el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados.
- d) el educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.
- e) el educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados
- f) el educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos quienes siguen la prescripción.
- g) el educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador
- h) el educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quien jamás se escucha, se acomodan a él
- i) el educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son éstos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél.
- j) Finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos, meros objetos. (Freire, 2005, p.80)

Dentro del aula de clase el educador es quien desempeña el rol de opresor, para instruir en la práctica al mundo futuro que se enfrentan los educandos de ser oprimidos constantemente. Es el educador quien moldea a los educandos en la contradicción opresor-oprimido para que interioricen las ideas autoritarias de que el mundo funciona de esta forma, de que así es desde que somos niños con la relación padres-hijos, profesores-estudiantes, roles de subordinación que vamos interiorizando para el día de

mañana no cuestionar que ampliamente en la sociedad se vive de esa forma. Es por ello que el educador debe cuestionarse a sí mismo si quiere educar para ello o si, por el contrario, asumir que “como educadores y educadoras somos políticos, hacemos política al hacer educación. Y si soñamos con la democracia debemos luchar día y noche por una escuela en la que hablemos a los educandos, para escuchándolos podamos también ser oídos por ellos” (Freire, 1993, p. 114)

5.2. SOBRE EL CONCEPTO DE IDENTIDAD

Para hablar de este concepto y de esta categoría se parte de la idea de Ricoeur de “la identidad no como una esencia innata que se manifiesta sino como un proceso de construcción y reconstrucción narrativa desde un sujeto capaz de acción.”(Marcús,,p.110). A partir de esta premisa y de reflexiones prácticas y teóricas propias, se asimila la identidad como un proceso colectivo e individual, que determina *símbolos* y *valores* en constante relación con el medio donde ésta se desarrolla, y ¿cómo se desarrolla?, en la cotidianidad del individuo y en los acontecimientos sociales vividos.

Por lo anterior no se puede entender como un concepto aislado de las relaciones sociales, al desarrollo histórico, y mucho menos se puede ver como un concepto acabado, al contrario, la identidad es dialéctica como Dossier (2001) afirma:

La construcción de la identidad no es un trabajo solitario e individual. Se modifica en el encuentro con el otro, cuya mirada tiene un efecto sobre ella. La identidad se sitúa siempre en un juego de influencias con los otros: "estoy influido por la identidad del otro y mi identidad influye en la suya". En un constante movimiento de ida y vuelta, los otros me definen y yo me defino con relación a ellos. Estas mutuas definiciones revisten la vía de señales con

mensajes verbales y no verbales, como la elección de un vestido o de un peinado. (Dossier, p.1)

Para entender la dialéctica en el desarrollo de la identidad, hay que analizar el constante movimiento dado por cambios o choques, que van moldeando externa e internamente la misma. “La identidad no se presenta como fija e inmóvil sino que se construye como un proceso dinámico, relacional y dialógico que se desenvuelve siempre en relación a un “otro”(Marcús, 2011, p. 108) Las personas no nacemos siendo, nuestra identidad se construye y es cambiante, es por ello que debemos entenderlo como un proceso dinámico y con el ‘otro’, donde las personas con las que me rodeo y la sociedad a la que pertenezco desarrollan, cambian y aportan a mi identidad individual, y yo como individuo en relación a otras personas ayudo a definir su identidad.

La construcción de la identidad individual constituye un trabajo laborioso que se va volviendo complejo. Antiguamente la alternativa de comportamientos era menos amplia y las reglas de conductas eran más claras -y más rígidas-. Hoy en día cada persona dispone de muchas posibilidades: una relación de pareja, por ejemplo, puede estar institucionalizada por el matrimonio o tomar la forma de una simple vida en común. Sin embargo, el individuo se encuentra relativamente solo frente a estas múltiples posibilidades. (Dossier, 2002, p. 1)

El contexto en que nos desarrollamos como individuo da las condiciones materiales y las condiciones de posibilidad de desarrollar la identidad que vamos formando y decidiendo. “Un sujeto se piensa a sí mismo y al contexto en el que se sitúa, y en tal sentido se auto-define.” (Marcús,2011,p.109) Esa relación dialéctica del contexto/sociedad y del individuo que se auto-define es importante comprenderla en el ámbito académico y en la labor de educador, pues, como docentes tenemos una implicación en el contexto y en las condiciones de posibilidad que brindamos a los

individuos para el desarrollo de su identidad, “los comportamientos, las ideas y los sentimientos cambian según las transformaciones del contexto familiar, institucional y social en el cual vivimos.” (Dossier, 2002, p.3)

Pero debemos ser conscientes que cada quien toma sus decisiones y se auto-define, por ejemplo, si tenemos algún estudiante que es delincuente, podemos intentar que dentro de su identidad cambie esa condición de delincuente y podemos brindar esas condiciones de posibilidad y de contexto que implique un cambio, una dinámica a esa identidad ya adquirida, pero en último término, es el individuo que se auto-define quién decide qué identidad asumir.

frente a tal situación, un individuo, con sus valores y su modo de pensar, de sentir y de actuar reaccionará probablemente de una manera definida. Para esto se cuenta con un repertorio de formas de pensar, de sentir y de actuar que, en un momento dado, se puede combinar. Este repertorio está en constante recreación. (Dossier, 2002, p.2)

Las situaciones de la vida nos van dando formas de actuar, y en medio de eso asumimos un modo de pensar, de valorar y de sentir, esto lo vamos formando inconscientemente desde que somos niños. La identidad la vamos adquiriendo en el actuar cotidiano de la vida y en las decisiones que tomamos a diario frente a distintos eventos que se nos presentan o aparecen. De esta forma vamos moldeando y recreando nuestra identidad. El ser o no ser de una forma, “La identidad es la síntesis que cada uno hace de los valores y de los indicadores de comportamientos transmitidos por los diferentes medios a los que pertenece.” (Dossier, 2002, p.2) Inicialmente reproducimos prácticas aprendidas en la familia, posteriormente en la escuela, y cuando interactuamos más ampliamente con la sociedad, constantemente

decidimos que prácticas adaptar o rechazar del otro, en ese constante movimiento es que vamos sintetizando nuestra propia identidad.

Así mismo es importante comprender la relación que tiene la identidad con la cultura, cómo están en constante correlación construyendo *símbolos y valores* en medio de las relaciones sociales. A partir de estos planteamientos, surgen las preguntas ¿qué cultura y subcultura se genera en las comunidades educativas?, y ¿éstas pueden ser reflejo de la sociedad? Pues, es esencial situar el concepto identidad en el contexto que se va a analizar, dando elementos que permitan entender su esencia y el desarrollo histórico de la misma.

Conviene partir de recordar el concepto de cultura, tal como lo usan los sociólogos y los antropólogos.- "En su acepción sociológica, cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad; es un modo de vida, de pensamiento, acción y sentimiento". O sea "cultura" no es sólo el arte, las ciencias, como se suele señalar en el uso corriente de este término, sino que la cultura abarca la totalidad de la conducta aprendida del hombre (Chinoy, 1962, p. 26)

En este sentido la escuela como el territorio educativo, donde se está en constante aprendizaje consciente o inconscientemente, es en sí reproductora de unos símbolos y valores que corresponden ideológicamente en la sociedad a una clase, ya que el contenido o material que se usa para los contenidos impartidos corresponde a la vida y hábitos de las clases opresoras, además la competencia, el desprecio del trabajo manual, el maestro como "ejemplo de vida" y otros referentes éticos son allí impuestos. Así mismo las subculturas que se encuentran en un territorio diverso como lo es la escuela, entran en choque porque su realidad cambia al recibir un contenido, y unos valores que no se ajustan a la misma, ni a su noción de vida, ni a su práctica. Desligar

lo práctico de los conocimientos teóricos en las ciencias naturales y sociales, no permite el desarrollo de una educación al servicio del pueblo, de sus necesidades, su sencillez y autenticidad. Esto produce el no desarrollo de la conciencia de los individuos ante su realidad, y afecta la identidad en construcción de los mismos.

En términos generales la relación de la identidad con la cultura, pasa por el desarrollo de los intereses de clase, contraponiendo en el individuo dos mundos, uno en el que ha sido rechazado, se le ha tratado como inferior, se le da modelos a imitar, se le crea necesidades y aspiraciones, se le enseña a despreciar su imagen puede ser porque sus expresiones lingüísticas no corresponden al lenguaje “formal” porque sus sensaciones y análisis de la realidad no están bajo el interés individual competitivo y prestigioso, o porque en sí la cultura popular a la que pertenece no es el centro de la escuela. Y el otro mundo, donde sus iguales parten de lo que han vivido, ven en el saber un sentido cuando se lleva a la práctica, hay una valoración por lo solidario y lo colectivo, en sus habladurías se escucha el interés por la o el otro, además existe una *caricaturización* de las situaciones o los problemas.

Merece subrayar que la construcción de la identidad pasa así por el desarrollo dialéctico en relación con la cultura, y cómo están divididas en dos mundos contrarios, que tienen choques y luchas por sus intereses. Efectivamente la escuela niega la clase popular ¿Cómo un hijo o hija del pueblo puede crear según sus necesidades propias y símbolos cuando no se habla de su realidad? Es común que cuando algún hijo o hija de la clase obrera “triumfa” en la academia rechace su clase, su lenguaje, sus símbolos pues la escuela y la universidad les hizo despreciarse.

En medio de la construcción de la identidad, su proceso dialéctico, las contradicciones que allí emergen en la construcción misma del sujeto, es necesario analizar esos *mecanismos de la autopercepción* que en este trabajo de grado se observará desde las narrativas, y el sustento que tienen a partir de las construcciones colectivas de la realidad.

En este sentido “La situación biográfica del hombre en la vida cotidiana es siempre una situación histórica, porque está constituida por los procesos socioculturales que condujeron a la actual configuración de su ambiente” (Schutz, 1995, p. 309) hay que entender los cambios e incidencia de la educación popular en la escuela y puntualmente en la Fundación Villa María. Los hijos e hijas de la clase popular están atravesando un momento histórico donde la exigibilidad de los derechos ha aumentado por las condiciones de miseria y pobreza a las que se encuentran sometidos, donde la juventud ha jugado un papel importante en el presente de lucha, y donde la conciencia juvenil trasciende a la configuración de las acciones del hoy, por ello su situación biográfica esta permeada ante este contexto.

Concluyendo así que la narrativa, los relatos, la situación biográfica del individuo y demás herramientas que tenemos a través del lenguaje, nos ayudará en el análisis mismo de la construcción y desarrollo de la identidad. Entendiendo el contexto en el que se desarrollan los individuos y los acontecimientos colectivos, su relación, sus contradicciones en la cultura que son emergentes de los intereses de clase, y esa lucha gestada entre el auto reconocimiento mismo del peso de las cadenas que históricamente se ha configurado.

5.3. ACERCA DE LA MEMORIA Y LOS RELATOS COMO CONSERVACIÓN DE LOS RECUERDOS

La conservación de acontecimientos importantes tanto en la vida individual como colectiva pareciese que fuese un objetivo humano. La historia como parte vital de la preservación humana. De esta afirmación se parte de la necesidad de hablar de la memoria para comprender los procesos vividos dentro del salón de clases, si queremos hablar de la trascendencia de la educación, debemos hablar del transgredir a todos (o para no ser tan ambiciosos, a la mayoría) de los individuos que han pertenecido al aula. En efecto, la memoria como agente de transformación tanto del docente como del estudiante para la educación.

Cada persona tiene su historia individual, su nacimiento conlleva un lugar, un nombre, una familia (o no), un entorno que lo cuida y/o que lo desprotegió, unos primeros pasos, primeras palabras, primeras ideas instauradas en su ser que se han ido modificando con el transitar de los años. Progresivamente se van haciendo más conscientes y decisorios algunos acontecimientos que se recuerdan y que se olvidan.

Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo. (Jelin, 2001, p.2)

Al igual que la identidad, la memoria pertenece a cada individuo pero es afectada directamente por la sociedad, el entorno, los otros. Es una relación dialéctica, donde el individuo aporta a la memoria colectiva, a la sociedad, incide en el desarrollo propio de la comunidad que habita, pero esta sociedad también afecta al individuo, y crea en él memorias que trascenderán para el desarrollo de su identidad, personalidad, de sus decisiones materiales, de qué y cómo desea incidir.

El ejercicio de las capacidades de recordar y olvidar es singular. Cada persona tiene «sus propios recuerdos», que no pueden ser transferidos a otros. Es esta singularidad de los recuerdos, y la posibilidad de activar el pasado en el presente –la memoria como presente del pasado, en palabras de Ricoeur (1999: 16)- lo que define la identidad personal y la continuidad del sí mismo en el tiempo. (Jelin, 2001, p.3)

Hablar de la memoria es hablar del ‘ser’ individual, quién soy, qué me identifica, qué quiero ser, cómo quiero habitar el mundo. Hablar de la memoria es hablar de un concepto trascendental a lo largo de la vida de los individuos, yo como ser humano me determino y desarrollo en este contexto específico a partir de mis vivencias acontecidas en el pasado, lo que soy en el presente es un cúmulo de hechos y experiencias vividas en un tiempo anterior que habito en mi memoria como recuerdo, pero que inconscientemente traigo constantemente en mis decisiones cotidianas.

Estos procesos, bien lo sabemos, no ocurren en individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, en grupos, instituciones y culturas. De inmediato y sin solución de continuidad, el pasaje de lo individual a lo social e interactivo se impone. Quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos. Es imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos. Dicho esto, la cuestión -planteada y debatida reiteradamente en los textos sobre el tema- es el peso relativo del contexto social y de lo individual en los procesos de memoria. (Jelin, 2001, p.3)

Por ello, lo que nos interesa es abordar la relación de la memoria individual y la memoria colectiva, comprendiendo su relación intrínseca. Podríamos abordar centralmente la memoria individual, y con ella acarrearía hablar de todo el proceso de un individuo dentro de su contexto y cómo su identidad se va forjando a partir de sus momentos vividos del presente a partir de sus recuerdos y olvidos del pasado. Pero, hablar de esta relación implica entender en términos generales cómo lo que hacemos como docentes frente al aula de clase, a la hora de llevar un contenido es incidir en la memoria individual para la afección social, en concreto, cómo vamos incidiendo en la memoria colectiva.

Comprender nuestro rol dentro de la sociedad como formadores, sin la sobrestimación de creer que la educación es lo único que puede salvar a este mundo, pero sin la subestimación que la sociedad ha dado al docente de sólo depositador de teorías abstractas en cabezas ignorantes, nos da elementos para comprender la incidencia real que tenemos para afectar parcialmente la vida de individuos que en un presente y futuro actuarán en la sociedad y tendrán la capacidad de contribuir a un cambio o de conservar la situación actual existente.

Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales (Ricoeur, 1999). Como esos marcos son históricos y cambiantes, en realidad, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo. Y lo que no encuentra lugar o sentido en ese cuadro es material para el olvido (Namer, 1994). (Jelin, 2001, p.4)

Lo que es recuerdo para el individuo para la sociedad es reconstrucción de acontecimientos, ver la memoria como significante que construye la vida real, los

acontecimientos materiales. Es por ello que debemos impulsar nuestras acciones -no en su totalidad porque es imposible- como educadores a que nuestro actuar encuentre lugar y sentido. Incidir en la memoria de los educandos es vital para que nuestra labor no quede en un plano insignificante. Si nos lo preguntamos, más que enseñar a sumar, a leer, escribir, a analizar la realidad, entre otros conocimientos elementales para desenvolverse en la sociedad, los educadores deberíamos ser quienes grabamos en la memoria de los individuos que se posan frente a nuestra cátedra, discurso, planeaciones, didáctica formas de enfrentarse a la vida.

Lo que el pasado deja son huellas, en las ruinas y marcas materiales, en las huellas «mnésicas» del sistema neurológico humano, en la dinámica psíquica de las personas, en el mundo simbólico. Pero esas huellas, en sí mismas, no constituyen «memoria» a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido. Se plantea aquí una segunda cuestión ligada al olvido: cómo superar las dificultades y acceder a esas huellas. La tarea es entonces la de revelar, sacar a la luz lo encubierto, «atravesar el muro que nos separa de esas huellas» (Ricoeur, 1999: 105). (Jelin, 2001, p. 5)

Darle sentido a la historia humana y a la historia personal para que las huellas constituyan memoria, y las huellas sean capaces de ser esas condiciones de posibilidad de transformar las condiciones actuales. La memoria dentro del aula no es el repetir contenidos, es perforar el alma, es ser capaces de reconocer en el pasado propio y ajeno que soy y somos por toda la historia, hechos y decisiones que hemos tomado. Es por ello que acudir a la memoria como parte central de analizar y reflexionar de los procesos que somos capaces de hacer con otros. Es por ello que acudimos al relato, porque es una forma clara de traer el pasado al presente, y de convertir las huellas inconscientes en sentidos conscientes. “En el relato, se articulan

las acciones de una vida y se construye la identidad del personaje, dando sentido a la heterogeneidad de los acontecimientos vividos” (Marcús, 2011, p. 110).

Pedagógicamente recurrir a los relatos es recurrir a la memoria individual para formar significados y significantes colectivos, y esta acción colectiva contribuye a la reflexión individual que incide en la identidad y reflexión del individuo. Los relatos son acción de memoria, y la memoria acción pedagógica que permite reconocer las huellas que el acto educativo ha hecho en el ser de cada sujeto, dando pie a la transformación de la historia propia y colectiva.

6. MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación surge a partir de la práctica pedagógica que se desarrolló en el año 2018 y 2019 en un centro de validación llamado La Fundación Villa María. Se construyó a partir de una estrategia metodológica que buscaba propiciar un ejercicio narrativo desde las memorias y relatos juveniles. Este ejercicio se construye a partir de la identidad, generando de forma reflexiva para el lector el resultado de las acciones colectivas en medio de una apuesta de educación popular en un centro de validación. Este proceso metodológico se hace a través de herramientas como el diario de campo, entrevistas, corpografías y encuestas.

La estrategia metodológica de esta investigación parte del método biográfico, que ha sido ubicado dentro del campo de la investigación cualitativa. Desde sus orígenes ha

posibilitado el análisis de las problemáticas sociales, con varios métodos y enfoques, que están irrumpiendo la escena de la investigación cuantitativa, el cual limita el campo epistemológico de las ciencias humanas.

Por tal motivo se ha escogido el método biográfico, ya que éste permite trabajar: la narración, la memoria y los recuerdos, y contextualizarlos en determinado tiempo y espacio, es así que resaltamos:

El método biográfico-narrativo tiene grandes aportaciones en el campo educativo (...), pues va más allá de explicaciones causales, de reducir la realidad a variables medibles. Es un método que nos brinda la oportunidad de ir a la verdadera esencia de la educación: las complejas interacciones que las personas hacen día a día, en tiempo y espacio, configurando su identidad individual y social, construyendo y reconstruyendo historias personales y sociales. Del Rosario Landin. Sanchez. 2012 (Connelly y Clandinin, 1995, p. 1).

El desarrollo del este método, lo abordaremos a partir del reconocimiento del lugar de las *interacciones de las personas*, lo cual, desde el relato, centra la mirada en el análisis de los ambientes educativos, contruidos a partir de la subjetividad de quien estuvo en ese momento, puntualmente en los centros de validación, que tienen unas características, y unas maneras no estandarizadas, complejas y poco profundizadas para el *quehacer* del maestro. En esta investigación partimos de los principios de la educación popular, por esta razón el mismo análisis dará premisas de los aportes característicos en general de la práctica pedagógica, profundizando en las acciones colectivas y la construcción de la identidad.

Así mismo el relato no se utilizara como una técnica, sino retomando el siguiente apartado: “El enfoque biográfico constituye justamente un “enfoque”, una mirada

orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida: lo sitúa en un determinado marco conceptual, ético y epistemológico, que lo diferencia de su utilización bajo otra orientación". (Cornejo, Mendoza y Rojas p. 30, 2008)

Situamos la necesidad de entender este enfoque, como una interrelación constante entre los sujetos, así mismo se pretende analizar la esencia misma del relato, que es la narrativa, esta parte de ser un ejercicio de re-memorización, donde no es solo el recuerdo sino que está íntimamente ligado a lo que aprendió la persona en ese acontecimiento, igualmente estará ligado al olvido y al tiempo en el que actualmente se da la reconstrucción de la misma.

Es de esta manera que el análisis mismo de los relatos se guiará por el enfoque *dialéctico y constructivista*, desarrollando una relación igualitaria entre quien narró su experiencia (narrador) y quien la relata (narratario).

El narrador, por su parte, no puede poseer el sentido, irreducible a la conciencia que tiene, estando tan implicado, "corporeizado" en su propia experiencia, en lo que cuenta. En el relato el sujeto deviene su propio objeto de conocimiento, para lo cual debe distanciarse, desdoblarse simbólicamente. El narratario, en cambio, debe acercarse a las vivencias del narrador, abrirse a su lenguaje cotidiano, salir de sus propios sistemas conceptuales. Estos desplazamientos recíprocos e inversos (de distanciamiento teórico e implicación práctica) permiten la creación de un espacio y de un sistema de comunicación, de una nueva unidad, donde una parte de vida encuentra sus conceptos y unos conceptos encuentran vida Cornejo, Mendoza y Rojas. 2008 (Citado de Pineau, 1992, p. 31).

Puesto que los cambios no solo se generan en quien nos está narrando unos momentos y lugares, es significativo el entender esta relación de *sujeto a sujeto en el desarrollo mismo de la investigación*, esta relación implica el desarrollo de aspectos

epistemológicos de la educación popular y el lugar ético de la misma construcción colectiva.

En consecuencia el abordar esta práctica pedagógica, sus objetivos, sus cambios, su experiencia desde la narrativa de quienes la vivenciaron y la construyeron, trae consigo:

... el saber de la experiencia tiene un claro contenido narrativo: transcurre en el tiempo, refleja las vivencias e implicaciones subjetivas de sus protagonistas. En este sentido, vemos claramente cómo las formas narrativas del saber educativo buscan dilucidar las cualidades pedagógicas de la experiencia mientras se mantiene el sentido integral de la misma, pues «investigar la experiencia no es transformarla en otra cosa, sino acompañarla, interrogarla, desvelando significados y sentidos potenciales» Del Rosario Landin. Sanchez. 2012 (Contreras y Pérez, 2010, p. 45).

Es de esta forma que se abordará lo contenido por los relatos de las y los sujetos, a partir del *acompañar, interrogar y develar* la práctica pedagógica en su esencia y en su impacto a quienes la hacen parte de su relato de vida, potencializando el quehacer del maestro popular en contextos de validación y contextos juveniles. A partir de lo anteriormente señalado, se ha construido una ruta metodológica, con el siguiente paso a paso, que reconstruye la elaboración de los relatos juveniles y la construcción colectiva de lo que fue el colectivo la mitad del cielo.



Fuente: Producción propia basada en Hernández, 2014

FASE 1: RECONOCIMIENTO DEL ENTORNO.

Retomando el paso a paso para esta investigación, se retoma en sí el paso a paso de la práctica pedagógica. Al principio, llegar a la Fundación Villa María me sitúa en experimentar un entorno y contexto diferente a los espacios de la escuela que antes habité, por tal razón el reconocimiento del mismo, me tomó tiempo y planeación para ajustarse a las dinámicas propias de este ambiente.

Al principio llevar la propuesta pedagógica tanto a la universidad como a la fundación - donde la reciben haciendo unas recomendaciones y aclaraciones- produce, por una parte en la universidad, la exigencia de la formalidad y establecimiento del lugar que garantiza la permanencia por dos años, y por otra parte de la fundación (sin poder entender bien lo que yo quería hacer) se me estipula el deber de hacer un acompañamiento “psicosocial” que ayudará a los alumnos. Yo decido emprender sola en mi lugar de práctica, desconociendo totalmente del tema psicosocial que se me exigía, pero con ganas de hacer mi práctica pedagógica.

FASE 2: INTERVENCIÓN EDUCATIVA

Es así que doy inicio a la práctica pedagógica, como un espacio después de la jornada académica, en ese momento con solo 6 estudiantes, todas mujeres. Ellas tenían problemas “personales” evidenciados desde la coordinación, y los mismos les hacían tener problemas al estar y participar en el espacio educativo. Cabe señalar que las chicas tenían procesos de lectura y escritura interrumpida, lo cual en el “estándar” no se asemejaba a los procesos que deben tener en un bachillerato, por eso desde la identificación de esta situación en la Fundación, se inició con actividades enfocadas a potenciar la escritura y lectura de quienes participaban. En medio de conocerlas voy dando inicio al reconocimiento de las dinámicas de la Fundación, la cual fue una labor de largo tiempo, mínimo un mes, para poder obtener cierta información, que me daría elementos para la planeación.

En ese momento año 2018, se manejaban tres ciclos: ciclo III con estudiantes entre los 14 a 16 años, en ese momento eran 10 a 17 jóvenes; ciclo IV con estudiantes entre los 14 a 18 años, en ese momento eran 20 a 30 jóvenes y ciclo V con estudiantes entre los 16 a 19 años, en ese momento eran 10 a 17 jóvenes. Buscando las razones del porqué llegan a la fundación, me encuentro en algunos talleres realizados en el espacio de clase, particularmente en uno de la historia, *mi historia* (donde reconstruyen su historia personal, para hacer ejercicios de comparación con la historia de otros personajes que les interesaba en la historia) logre extraer que estos jóvenes eran “desertores” de la educación oficial, pública y privada la mayoría por problemas económicos.

En medio de este contexto donde las condiciones económicas son difíciles (todo el tiempo en inestabilidad) y los tiempos entre estudiar, trabajar o hacer algunos “desvares económicos” para no perder el cupo, hacía que la propuesta se ajustara en cuanto a tiempos y espacio a sus condiciones. Entonces en los talleres tratábamos de no demorarnos más de dos horas, dos veces por semana, consultando antes, qué días podían y que horario les quedaba mejor.

En los centros de validación, hay una velocidad acelerada, para desarrollo de temas y cierre de los mismo, por esta razón las didácticas no podían ser extensas en el mismo tema, había que ver temas de forma general pero, encontré la manera de escoger temas concretos que pudieran servir para que ellos y ellas desde su experiencia, pudieran analizar la historia y la filosofía. Ahí podía trabajar más la caracterización de forma general, entendiendo los ritmos y gustos de la juventud, mientras que en la

práctica pedagógica, al inicio con solo chicas, las corpografías y algunos instrumentos narrativos, o juegos de historias, daban una caracterización de la opresión a la mujer vivenciada por las jóvenes en los colegios.

Cabe destacar que en este momento me orientaba desde los principios de la educación popular para hacer propuestas pedagógicas, y al inicio estaba “*tanteando terreno*” en cuanto el centro de validación, donde el rector y la mayoría de docentes se guiaba por una educación tradicional, incluso con matices de lo que es la *educación bancaria* concretamente en los tiempos y temas para las y los jóvenes.

FASE 3: REFLEXIÓN DEL PROCESO

Por consiguiente reconocer la Fundación dio paso a caracterizar y conocer a la juventud que la habitaba y la construyó. Más allá del número de estudiantes, quería saber los lugares de los que venían, su disposición a ciertas dinámicas, sus gustos, sus pensamientos, sus ideas, sus valores, su contexto familiar y todo lo que pudiera nutrir el espacio educativo, por ende se realizó una caracterización dentro del espacio de práctica “oficial” con las chicas y en mis clases con las y los estudiantes, de varias maneras. Por lo tanto utilice: talleres de historia de vida, taller corpografía, encuestas, obras de teatro, juegos de memoria, boxeo y defensa personal, cartografías, actividades de integración en la fundación, presentaciones culturales de Rap y charlas a la salida o entrada de la Fundación, entre otras tantas.

A la par que los conocía, se abría una gama de debates, propuestas y mucha creatividad para hacer en las clases y en el espacio de práctica pedagógica que tenía.

Hablar de sus problemáticas: la opresión, el machismo, la violencia, la depresión, el consumo de psicoactivos, y otras tantas, nos llevaba a ver la sociedad desigual e injusta en la que vivíamos.

Por parte de ellos y ellas se atrevían a hacer propuestas y cada vez exigían más de mí en este proceso. Allí se estaba desprendiendo una fuerza participativa importante por parte de las y los jóvenes. Exigían más, ponían debates en clases de otros maestros, las mujeres abanderaron el espacio “extra clase” y se crea el colectivo *La Mitad del cielo*, se interpelaba decisiones de los directivos, en cuanto el trato a problemas de convivencia, y además estaban participando en marchas, de las que los padres y madres no estaban de acuerdo. Entonces la coordinación que en un inicio mostró disposición y capacidad de acompañar la práctica sin embargo permaneció ausente por más de seis meses, dio un giro al “acompañamiento” desde el control y la prohibición de la práctica y mis contenidos de clase.

Es así, que la metodología da un giro también, ahora el espacio, los tiempos y los temas que queríamos desarrollar, eran complejos, se nos prohibió y se nos silenció. El naciente colectivo no tenía un lugar de participación en palabras del coordinador: *¡El grupo se acaba!* pero, el mismo día que dijo eso los y las jóvenes afuera de la fundación en un parque, esperándome, estaban haciendo estrategias de seguir y hacer otras actividades no con las y los jóvenes de la fundación, sino con las y los jóvenes de los colegios públicos alrededor.

De esta forma el colectivo toma fuerza, las y los jóvenes estaban dispuestos a continuar, para esto decidimos hacer una reunión otra vez para establecer nuestros

objetivos y nuestras actividades, se escogieron fechas, y colegios alrededor. Se dio inicio a andar una apuesta colectiva afuera, evidenciando en las y los jóvenes su tenacidad, compromiso y cambio, hechos que me estremecieron. Trajo reflexión sobre mi práctica pedagógica, para decidir lo que quería hacer, sistematizar esta historia colectiva, a través de quienes pusieron sus manos, su tiempo y su esfuerzo en la organización juvenil y la defensa de los derechos del pueblo.

Para esto mis instrumentos de recolección de información se hacían con base a las actividades, discutidas y planeadas con ellos y ellas, donde se asumen responsabilidades, y se podría remarcar los cambios personales que veía en cada una y cada uno. Luego de realizar muchas actividades de verlos tan distintos a como entraron, me decido por relatar con base a sus narraciones lo que fue nuestras acciones colectivas, que esencialmente construyeron sujetos históricos, mujeres empoderadas y jóvenes luchadores, a partir del instrumento de entrevista, que a ellos y ellas se les da a conocer, y se les consultó, si querían que se hicieran estos relatos.

En pocas palabras, esta investigación devela para quienes parten de la educación popular, la necesidad de traer las voces de los educando y como educadores recoger esos logros en un contexto educativo, como los centros de validación, que han sido olvidados y son “poco” prometedores, generar transformaciones y nuevas formas pedagógicas para las y los hijos de los trabajadores, que se merecen una educación al servicio de sus necesidades.

Este apartado se profundizará en los dos siguientes capítulos titulados Relatos, la memoria juvenil en la fundación Villa María, y Análisis de los relatos donde a partir de la

propia voz de los /as estudiantes se realiza una reflexión en términos de la construcción de su identidad a partir de sus acciones colectivas y proceso educativo, trayendo a colación la memoria y su historia de opresión.

7. RELATOS, LA MEMORIA JUVENIL EN LA FUNDACIÓN VILLA MARÍA

RELATO “LA MIRADA DE LA JUVENTUD, LLENA DE ENERGÍA COMO EL SOL DE LAS OCHO DE LA MAÑANA”

En el salón de clases se ven distintas miradas en los rostros juveniles, que han vivido en una sociedad totalmente injusta, son miradas perdidas, son miradas fijas en el piso, miradas nerviosas, y miradas apagadas. El constante ruido en el salón, y esos gestos que se salen de esa “normalidad” te detiene como maestra al ver las miradas pérdidas en el piso o en la ventana.

Heidy, al saludar con una mirada nerviosa, evadiendo mi mirada “acusatoria” por sus llegadas tarde, buscaba rápido su asiento, medio saludaba y se sentaba. Siempre llegaba agitada. Al sacar el cuaderno, se colocaba unos audífonos, miraba a sus amigos y les pedía prestado el esfero. Ella que pocas veces la veía en mi clase, me desconcertaba con su actitud, y su relación con los demás en el salón pues, pasaba muchas cosas y ella, al inicio estaba ausente...

En esas charlas que yo sostenía después de salir de la Fundación, quedándome con las chicas de ciclo V hablando de sus vidas, sus problemas, sus sueños... y fue ahí donde nos encontramos, por primera vez, en un espacio donde su mirada era distinta a la mirada del salón de clase, ella y su prima Leidy, me comentaban que les caía mal unas chicas del mismo salón, yo, como siempre, persuadiendo a que vieran en ellas lo bueno, y que todos tenemos defectos, les cuestioné el por qué era injusto que se les señalara a las otras chicas, por como visten y, es que sí, una vez más el machismo de la sociedad en las ideas de nosotras. En medio de cuestionarlas, las dos con actitud más reflexiva, cambiaron el tema, me contaban cómo había estado su salida familiar, ella se veía cómoda, en medio de risas e historias, se tuvo más confianza, y ahí, al escucharla, y conocerla, decidí invitar a Heidi a nuestras conversas con las chicas. En palabras de ella:

La profe se acercó a mí, como Heidi vamos a hablar, como con varias chicas de no sé qué más, entre esas mi prima de la que comenté anteriormente, que estudiaba allí y otras chicas que ya estaban en el ciclo de once. La profe dijo: Pues, sería chévere que vinieras y todo este tema...

Y yo, ósea, pues sí, yo sé, vamos a reunirnos con chicas, yo bueno pues, vamos a reunirnos con chicas. En ese momento de mi vida, yo no tenía concepto de lo que era feminismo, de lo que era los derechos de la mujer, de cómo se emancipa una mujer, de por qué debía hacerlo. Tampoco de la sumisión de por qué era sumisa, porque pensaba lo que pensaba y por qué lo que pensaba estaba bien.

Y es que esas palabras reconstruyen esos pasos que dimos, al escucharnos, fue en esas primeras reuniones en las que *empezamos a hablar de nuestra experiencia y en palabras de ella:*

...De cómo era la opresión a la mujer, de que sabíamos que todas las que estamos ahí habíamos sido oprimidas en algún momento de nuestras vidas y que pues, este espacio era como un momento de libertad...

Resultaba que cada vez que hacíamos los talleres, en esos primeros acercamientos, las risas, los abrazos, las lágrimas, las discusiones de qué era lo justo, creaban una desconexión con la rutina escolar, la rutina familiar y la rutina juvenil, para hacer memoria de esas cosas que nos había pasado, y de esos motivos que nos juntaban, para cambiar esa montaña que llevamos las mujeres en la espalda.

Heidy dejó de evadir mi mirada, y al vernos, la complicidad de conocernos más, y saber que eso que ella pensaba que era injusto, su maestra lo veía también totalmente injusto. Creándose así, ese lazo colectivo con más miradas juveniles en el día a día de un centro de validación.

Y es que los talleres, las actividades y reuniones, le habían planteado unirse a otras mujeres y hombres para cambiar lo que vivíamos, en palabras de ella:

Muchas charlas en donde pues, cada una expresó la forma en la que fue violentada y fue, es triste, fue impactante, saber que personas con las que nos vemos a diario, que jamás pensaríamos que les pueden pasar estas cosas. Pues sí, y posiblemente cualquier persona que pase por la calle está sufriendo violencia en su casa o sufrió violencia cuando era pequeña, fue una de las cosas que me abrió los ojos...

El apoyarnos y luchar por la exigencia de derechos, para en palabras de ella:

Sentirnos seguras y aprender por qué no deben oprimirnos, el cómo evitamos esto y el cómo ayudamos a más mujeres a que lo eviten...

En el colectivo que construimos a partir de estas experiencias, de juntarnos en contra de la injusticia machista, opresora y explotadora, decidimos ayudarnos entre las y los mismos que estábamos allí. Además de esto el país se estremecía con las marchas y para el paro del 2019, en medio de las actividades que hacíamos y el ingreso de compañeros hombres a la colectividad, resalta ella:

Yo creo que el día que fuimos al paro por todo y de todo. Porque sería bueno, uno fue mi primer paro y que chévere, porque mi mamá me dejó ir, tragamos gas como un hpta, todos. Cuando llegamos a la plaza, o sea, no fue súper chévere en serio todo el recorrido cuando todo estalló y como la rabia, como la rebeldía de las personas en serio se empezó a desbordar, por ellos se empezó a volver un mierdero, por todo. Y ese tipo de cosas que como mencionaba ahorita, yo no sabía por qué lo hacían y este, estoy convencidísima, y confirmó que yo era de las personas de ¡ay vándalo! pero no, o sea, cuando yo estaba viviendo ese momento y sabiendo porque estaba allá, por tanta represión, y que pues, el estado... les están quitando, por tantas personas que están matando injustamente, pues claro, o sea, es muy lógico tener rabia es muy lógico querer romper todo.

Y es que su historia me aferró y la aferró más a la organización de los jóvenes para cambiar las injusticias por las que pasan, para que esas lágrimas que tantas veces salieron por lo que tuvo que pasar desde niña, la llevaron a no guardar silencio, sino a ¡romper con todo! a desbordar con sus acciones, a que les marcará, como ella lo decía:

... Fue una de las cosas que me abrió los ojos éste colectivo, y ya pues a raíz de ahí empezaron a integrarse los compañeros de mi curso y empezamos a hacer cosas, empezamos a ser más constantes, empezamos a hacer actividades con compañeros ajenos al Instituto, de colegios públicos. Una vez pues, fuimos a un colegio donde estaba el profesor de la profe, hicimos una actividad súper chévere debatimos con todos los muchachos de en el salón, unos tenían opiniones súper fuertes, no o sea una ¡chimba!

Y es que en medio de juntarnos nuestro objetivo era ir a las y los jóvenes que estaban alrededor, creando conciencia del por qué debíamos unirnos y luchar, porque el Estado no le ofrecía nada a la juventud, y como la opresión y explotación del pueblo está todos los días imponiendo, destruyendo y hundiendo sus vidas y las de sus familias en un número grande de injusticias.

Después de la emoción que genera el recordar esas acciones colectivas, Heidi me dijo:

...aparte de incidir en mi proceso educativo, político, como mujer, como persona, ¡eh! ¡uy soy otra! creo que soy otra, inclusive mi mamá me lo ha dicho y lo ha dicho en frente de la profe, y ahí enfrente de mucha gente, que por la profe yo cambié brutal, en un momento ahí después en el que le pedí permiso para ir al paro, ella dijo: Hija ¿en qué te convertiste?

Y yo: mami cambie en serio, cambie.

Ahora soy una persona más crítica, más colectiva, antes era muy individualista. Y aquí aprendí a trabajar en grupo, a saber, que no soy solo yo en el mundo, que no soy solo yo la que está sufriendo si no que en serio hay personas que están peor que yo, hay mujeres peor que yo y que hay que ayudarlas, ese hoy por mi mañana, por ti ¡no! tenemos que estar todos juntos y ayudarnos entre todos. ¡Eh! creo que me dieron como más ganas de instruirme en serio de educarme y saber de muchas cosas. Ignorando los contenidos académicos que dan en un colegio normal en un colegio distrital, enseñándole a los chinos que esto “está bien” pero pues no, realmente pienso que cosas que se deben enseñar son cosas que vi y que aprendí en este colectivo, porque en serio son necesarias para la evolución de la sociedad de la humanidad.

Y nada me volví muy revolucionaria, muy, muy, muy, muy colectiva, como ya lo mencioné, tengo muchas ganas de seguir aprendiendo, de seguir en esto, mis opiniones cambiaron totalmente, deje de ser tan clasista.

Como ella lo refleja en su relato, su espíritu cambió, y en su mirada no se ha vuelto a apagar, o a fijar en una vida vacía, sino en una vida llena de ejemplos de lucha, que le llenaron de energía sus ojos para expresar con claridad y tenacidad la lucha por los derechos, el poder unirnos y cambiar una sociedad que no le deja nada a la juventud.

Podemos deducir del proceso con esta estudiante, la transformación se percibe en que antes del proceso en el colectivo Heidy era una persona que no participaba en los procesos académicos y educativos, también se percibía en ella una subvaloración de sus capacidades, una persona con muchos miedos e inseguridades, el resultado de una educación patriarcal, tradicional que la mantuvo silenciada sin poder desarrollar claramente su integridad y su identidad. Después del proceso educativo en el colectivo ella empezó a participar en debates y discusiones políticas, principalmente las relacionadas con el machismo, paso a ser representante de curso, realizo tareas de organizar a sus compañeros en eventos escolares, y a tener una participación muy activa en el Colectivo La Mitad del Cielo, mostrando gusto por dar a conocer sus ideas

y ayudar a concientizar al resto de personas, paso de ser una persona sin voz a hacerse a escuchar, esto permitió empezar a desarrollar su identidad. Esto trascendió en su vida, actualmente sigue participando del movimiento social y en su lugar de estudio incentiva el debate y grupos sobre género, en mesas de prevención de violencias sexuales.

RELATO “Del silencio a la representación y participación juvenil”

En medio de un ambiente hostil de 40 jóvenes, todos y todas con sus problemas, sus formas de expresarse y sus grupos de amigos, Laura estaba allí, en total silencio, en medio de muchas personas que contaban sus fiestas, planes, peleas y demás acciones de los fines de semana. Ella no se relacionaba con nadie, solo miraba el tablero e interactuaba pocas veces conmigo como maestra.

En el desarrollo de la semana yo me preguntaba ¿Cómo hago para que socialice ella con los demás?, para mi fortuna, llega al mismo ciclo una chica, con ciertas características parecidas a ella. Al hacer dinámicas en el salón, intentaba que ellas quedaran juntas para que pudieran hablar y se sintieran más cómodas en un salón de un contexto diferente del que ellas venían.

En lo relativo a un contexto de validación ella y su compañera, salían de este plano general de lo que podríamos decir “es la mayoría”. Ellas con sus audífonos, cabello que tapaba parte de la cara y su pinta de negro, generaban en los demás y en mí, ciertas preguntas: ¿por qué estaban allí? y ¿por qué no se relacionaban con nadie? sus

compañeros las llamaban “raras” “satánicas” o “las que no hablan” yo simplemente, al revisar lo que escribían y escuchar pocas de sus conversaciones, pensaba que tenían mucho para aportar. Pues, en su silencio Lau, veía en la fundación:

...habían demasiados problemas a nivel como con las chicas, con relaciones un poco tóxicas, llenas de una familia incluso con violencia intrafamiliar, muchachos generalmente metidos en el consumo de drogas, digamos que de eso se basaba la Fundación.

Y fue alrededor de debates sobre filosofía, donde decidí que parte de la clase iba a estar con ellas, para escucharlas y comprenderlas más. Un lunes me senté con ellas y en medio de nuestra conversación la amiga de Lau, hablaba de su vida, de lo que sentía frente a algunos problemas, mientras que Lau de manera general hacía preguntas frente a cosas injustas en la sociedad, es ahí que me doy cuenta que a ella, le interesaba tener unas discusiones más políticas, entendiendo esos problemas a la luz de la estructura de la sociedad. Seguimos en varias clases hablando y luego, preguntándole por su vida, confirmó lo que había pensado, su salud mental le afectaba en su desarrollo académico pues, ella tenía depresión y, en medio de una charla de forma muy sincera pero costándole mucho, me dijo: *odio vivir*.

Ese momento ha sido de esos donde me quedo sin palabras y con un nudo en la cabeza de imaginarme el por qué se ha de llegar hasta ese punto, solo le pude responder, invitándole al grupo de chicas que estábamos haciendo en la Fundación.

Haciendo memoria en palabras de ella:

“Yo entré digamos al colectivo siendo alguien callada y únicamente viendo cómo hablaban las demás, lo que decían las demás, lo que la profesora planteaba, pero no pasaba de ahí...”

Ella, en medio de un espacio duro en el grupo, donde varias rompieron en llanto, al momento en que una de las chicas, cuenta cómo la habían violado y el odio que le tenía a su familia por no creerle. Lau se desahoga contando la muerte de su padre y el por qué antes de llegar a la Fundación, tuvo una depresión fuerte, por muchos meses desarrolló un *no querer salir de su casa*, un no encontrar sentido a la vida y un “hostigamiento” por parte de la psicóloga de su antiguo colegio, que le decía: *“supérelo o la mando para psiquiatría”*.

De esas veces que habló con fuerza contando su historia, me impactó como lo hizo, y quedé perpleja ante la confianza que sentía para hablar. Pasó del silencio, de la timidez a expresarnos su vida. En ese momento yo señalé lo injusto que había sido esto con ella, una mujer joven, hija de trabajadores en un colegio público, que no merecía este trato tan injusto ante su dolor, que sumado a éste mal manejo de los docentes y psicólogos, había un ambiente hostil de colegio, donde las drogas y las peleas estaban ahí, todos los días, llevándose a sus compañeros o invitándola a “desahogarse” consumiendo.

Siguiendo su proceso al compartir en el colectivo, veía que ella tenía cambios rápidos, y así lo manifestó, en sus palabras:

... yo entré al colegio en una etapa donde no me habría con nadie, y era una persona egoísta, individual, era una persona como que solamente y únicamente veía por mí. Y pues, entrar al colectivo fue como no solamente pensar en mí, sino pensar en las otras mujeres y ponerme en los zapatos de las otras mujeres, para poder ayudar a esas mujeres, porque pues nosotros iniciamos como trabajando con las chicas del colegio, pero ya luego se convirtió en la organización donde ya participaban chicos y ayudábamos a las mamás de esos chico. Entonces digamos que fue como algo demasiado bonito, porque fue un proceso de no solo... fue como crecimiento personal y a la vez un crecimiento como de una formación política, de asumir responsabilidades

como caer en cuenta de nosotros como jóvenes qué clase de papel tenemos en la sociedad, entonces fue ver muchas perspectivas, puntos de vista y no sé, tener un punto más crítico.

Después de nuestras reuniones y de nuestras conversaciones, cuando se conformó el colectivo y nos trazamos objetivos, principios y actividades. Lau, comenzó a hablar más, se hicieron actividades donde ella participa en debates amplios en el colegio, y no solo hablaba sino que organizaba la discusión, lideraba a sus compañeros, dando la palabra y recogiendo posiciones. Al notar este cambio los profes y directivos de la fundación, le propusieron a Lau ser representante estudiantil, para entablar un diálogo con las y los jóvenes.

Lau llega a ser la representante estudiantil de ciclo y luego la personera, en varias reuniones con el rector de la fundación y la secretaria, las dos conspirábamos para ayudar a algunos, defendíamos a los que querían expulsar o alejarlos de los demás “por no cumplir con las normas de convivencia”. Siempre antes de hacer una propuesta, Lau la hacía a partir de las ideas que teníamos como colectivo, y cuando se me intentó expulsar de la Fundación por ir a una marcha con las y los jóvenes, ella fue una de las primeras en interpelar al rector y a la secretaria por esta acción, nunca pensé verla así, liderando y defendiendo sus posiciones ante ellos como figuras de poder. Como ella misma dice:

Sí realmente, sí me ayudó demasiado, sobre todo al momento de debatir me soltaba más, como ser una persona que digamos tiene su punto de vista pero al escuchar el punto de vista de la otra persona incluso en vez de contraatacar, es como desde su punto de vista y con mi punto de vista sacar como otro argumento. Sí, como que sea totalmente más válido y como más sólido, entonces eso y pues, no solo eso sino digamos el empatizar más con las otras personas, y en el colegio se vieron demasiados problemas de todas índoles, y a pesar de que estábamos chiquitos apoyábamos fuerte la lucha y, como que siempre estábamos como en pie de lucha y todo eso, entonces me

hizo como ahora una persona con más convicción frente a la lucha, entonces eso, alguien revolucionario...

Y es que los cambios surgen en medio de las acciones colectivas, ella al igual que varios en el desarrollo de la entrevista, habló de la marcha a la que fuimos, que hacía parte del paro nacional 2019, donde hubo un cambio en como ellos veían las protestas, antes solo podían opinar de los videos y demás. Vivirlo los hizo cambiar su percepción y afirmarse en algunas cosas, como Lau dice:

Como tal el hecho que me hizo dar cuenta de muchas cosas fue la de la marcha en apoyo a la minga digamos que en ese entonces estábamos varios compañeros... y digamos que nos planteamos ideas y nos repartimos tareas. Sí, nos repartimos por grupos, nos repartimos tareas, en medio pues de apoyar obviamente la lucha de la minga y que pues, yo me acuerdo mucho aquí que para ese día nos estallaron y, más de uno trago gas como loco y estuvimos pues en compañía de la organización de la pedagógica. Fue bonito y fue grato como que hicimos algo para apoyar algo que era importante, como lo que estaba pidiendo la gente de la minga, entonces fue bonito como ver a mis compañeros con esa convicción de lucha en pie de lucha, fuerte ahí resistiendo bastante, y pues nada me hizo caer en cuenta que realmente uno como joven tiene demasiado que aportar, y nada y la gente organizada puede.

La juventud demuestra que esta sociedad no les ofrece nada, que merecen un mundo totalmente nuevo. Y que el pasar del silencio y la enajenación constante ante los contextos sociales, a la organización, representación y liderazgo, es un cambio que brotó del descontento al ver a sus amigas, su mamá y varias mujeres del pueblo con unas condiciones de vida duras. Fue el salir a repartir volantes, actuar, ir a marchas, ver cómo había represión en las marchas, que la hizo cambiar, y asumir con sus manos, lo que la sociedad le silenciaba y le negaba, su papel como joven en la lucha popular por los derechos.

Su proceso antes del proceso de educación popular desertó de la educación formal por depresión, donde la institución la revictimizó y la amenazó con llevarla al psiquiatra. Por

esa situación ella perdió el interés de socializar, de salir de la casa, estaba aislada y ensimismada. En el anterior colegio los compañeros la amenazaron por no consumir y la molestaban por llorar constantemente, lo cual ocasionó en ella miedo a interactuar con personas de su edad. Después del proceso en el Colectivo, cuando hablamos de las historias de vida empezó a hablar con sus compañeros, también estuvo muy pendiente de la red de chicas que se forjó, mostrando gran empatía y ganas de ayudar. Luego en las clases dinamizaba discusiones, tenía amplia participación, generaba preguntas. Era muy activa en el colectivo y participaba en todas las actividades. Estos cambios se evidencian cuando fue personera de la Fundación, defendiendo sus puntos de vista e intentando ser la voz de los estudiantes. Su proceso trascendió en términos de su participación en el movimiento social, este año (2021) realizaba junto a su madre comida para los participantes del paro nacional.

LA HUMILDAD DE UN APOYO INCONDICIONAL EN UN BARRIO POPULAR.

A Sergio lo conocí por su mamá, una mujer humilde que en repetidas ocasiones me lo encontré en la Fundación. Una maestra a veces olvida los rostros de algunos jóvenes, con tantas responsabilidades, con tantos problemas, él se me había escapado de la órbita visual de estudiantes, sus inasistencias tampoco me ayudaban. Lo acepto, no me siento orgullosa de mi falta de atención en algunas ocasiones pero, él estudiaba en un

ciclo, donde hubo muchos problemas al inicio, y cuando su mamá se acercó a preguntarme por él, no tenía idea de quién era.

Ese día con mucha vergüenza medio respondí por su rendimiento académico, del que ella me preguntaba. Ella iba porque él estaba metido en un problema, porque unos estudiantes se robaron un extintor, ahí pensé en la importancia de acordarme de su nombre y conocerlo más.

Y sí, ese momento de hablar con ella y conocer por voz de ella parte de la historia de Sergio, me genera un no poder hablar de él sin hablar de su familia, que siendo tan humildes y trabajadores me enseñaron bastantes cosas. Ellos y ellas me dejaron entrar en su casa, tuvieron confianza, me dejaron ayudarles en lo que podía y comer tamal, la mamá de Sergio por problemas de salud, vende tamales deliciosos en ese momento para pagar la mensualidad de Sergio en la Fundación.

Me acerqué a Sergio, por primera vez, el día que varios de mis estudiantes estaban en coordinación, los estaban interpellando ante el robo del extintor, al ver a Sergio y acordarme de lo que conversé con su mamá, sabía que él me iba a decir la verdad, él no había sido pero, él era muy solidario con sus amigos, según contaba la mamá y pensé, que esa actitud tan humilde que tenía la mamá, estaba reflejada en su “inocencia” pues, él no tenía la intención de llevarse un extintor a su casa o venderlo por ahí.

Puesto que en la discusión de los chicos con el coordinador, Sergio permaneció en silencio sin decirle nada, asumiendo la responsabilidad para no “sapear” quién había sido. Me acerqué después de que los sancionaran, a él en particular, cuando se

dirigían al salón y le dije: ya hablé con su mamá ¿qué me tiene que decir? vaciló mientras yo lo miraba fijamente, luego de unos minutos me dijo: profe yo le cuento la verdad pero, no les diga a ellos, porque sacan a Daniels y, él es mi amigo y está cambiando.

Fue una promesa que cumplí, no les dije pero, esto me permitió conocer su lealtad y compromiso ante una amistad. Y eso me hizo confiar en él, además de empezar a motivar su participación en algunos debates en la fundación. Luego tenía más confianza y en medio de debates escuché sus posiciones, cada vez hablábamos más, ya que a él le gustaba la historia. Al conocerlo vi en él otra injusticia del sistema educativo, pues no comprendía sus ritmos de aprendizaje, y tampoco valoraban su compañerismo y solidaridad que lo caracterizaban.

Por otra parte él describe la fundación desde su experiencia con los compañeros que se relacionaba y lo que pudo analizar:

Entre los jóvenes había mucho consumo pues, era lo único así y tampoco se les veía cómo las ganas de estudiar...

Sergio se la pasaba con varios de los chicos que tenían problemas de consumo Daniels, era su amigo más importante el cual defendía, por el cual lo sancionaron y al cual quería ayudar, pero el chico fue expulsado, tenía problemas de consumo graves y no se le pudo ayudar más...

Unos meses más tarde, para un 8 de marzo del 2019, decidimos en medio de unos debates y demás hechos en la fundación, hacer una obra de teatro reivindicando la lucha de la mujer, y mostrando el carácter del Estado. Él en medio de “negociar una

nota conmigo” decide participar, y luego al ver que esto iba más allá de una nota, decidió estar más en las actividades, pues ese día nos fue muy bien y como él diría:

...me gustó el tema extremadamente chévere y pues, más que eso, siempre hay algo como esas ganas de empezar a cambiar todo, era pues, que todo diera un giro, que no siempre los mismos tuvieran que pagar por culpa de otros, en ese mismo pensamiento se me dio la posibilidad de estar dentro de un grupo a la vez fue chévere las actividades, y todo...

Ese día nosotras muy contentas, porque en la fundación se hizo algo distinto a la “celebración del día de la mujer” en el que como era ritual los chicos llevaban dulces y preparaban un compartir, en homenaje a las mujeres, y bueno demás ideas promovidas desde el coordinador... Ese día nos impactó, hicimos junto a Sergio y otros compañeros de él una obra, que permitió compartir de verdad, debatiendo frente a la opresión que vive la mujer en la sociedad, liderando estos debates por ciclos cada una de las chicas del colectivo.

Sergio desde ahí empezó a participar, a interesarse más, a contarnos la vida de esas mujeres trabajadoras, luchadoras que lo habían criado, como él relata:

Entonces ya uno no se toma tan pasivo con las cosas que ve, y a la vez trata de ir mejorando como persona. De aplicar lo aprendido. Eso del colectivo influye arto. Al mismo tiempo que uno conocía iba pensando lo que iba ocurriendo, digamos la situación del tema de las mujeres y todo eso uno se lo tomaba muy pasivo, uno pensaba que no sucedió, pero uno conociendo la verdad sobre el tema, y todo el sistema, uno decía tengo que cambiar eso, y se pudo gracias a dios... gracias al conocimiento.

En sus palabras sencillas, describe su paso por el colectivo pues, su compromiso y su disposición a mejorar fueron constantes. Después de cada actividad él tenía propuestas de qué cosas podíamos hacer, después que nos quitaron el sitio de

reunirnos, su mamá y él nos prestaban la casa para hacer las reuniones, y con humildad acepta sus errores, y quería seguir en la lucha. Hablando con él, resalto:

De las primeras actividades que hice con el grupo fue aprender a volantar, desde esa vez en la del tema del paro de la minga, había una hojita por ahí, con la que se estuvo afuera para informar a la gente del porque salíamos a apoyar a los indígenas, y ellos tenían sus razones, igual que nosotros, y siempre apoyándolos, como lo que enseñó el colectivo apoyar siempre las causas necesarias para proteger los derechos.

Eso me trajo al momento en el que hicimos esa actividad en el barrio, como los chicos entregaban volantes hablando con jóvenes del colegio, él tuvo la disposición de hablar con jóvenes y adultos, incluso hablo mucho con una señora evangélica debatiendo sobre dios y la lucha. Sus aportes para el balance de la actividad, fueron muy importantes, el resaltaba que teníamos que ir a todo el pueblo, porque la lucha era de todos.

Y es que a Sergio lo recuerdo, como a su papá que lo conocí y conversé varias veces con él, los dos decían:

La verdad es que si a la juventud le hace falta más conocimiento político y saber escuchar y aprender. No es solo llegar y ya, y estar presente sino más, tener las ganas de aprender, pero si a los jóvenes les falta más una maestra la que pueda guiar...

Y es que la sencillez de sus palabras, es la sencillez con la que mira el mundo, los problemas, y sus soluciones. Me hizo cambiar muchas cosas y tener compromiso con lo que hacíamos pues, con mucho para dar, esta familia hizo parte del colectivo. Siempre ayudaron con el espacio para reunirnos, la mamá de Sergio, siempre nos daba un montón de comida, y con el papá hablábamos sobre la situación de vez en cuando, que nos encontrábamos. No se puede hablar de él como sujeto, se habla de quienes construyeron dándonos la mano.

Antes del proceso de educación popular Sergio había sido expulsado de dos colegios por problemas académicos, porque sus procesos de aprendizaje era distintos, además como se relacionaba con otros estudiantes que tenían problemas convivenciales creían que él hacía parte de situaciones de consumo, peleas y venta de estupefacientes. Por lo anterior era un estudiante pasivo, le daba vergüenza mostrar que su aprendizaje era muy lento, para las actividades orales mostraba habilidades, pero a la hora de leer y escribir mostraba dificultades. En la fundación inicialmente casi lo expulsan por el robo de un extintor, donde él se culpabilizó para salvar a sus amigos, cuando no había participado en esa acción. Posteriormente de su participación en el colectivo empieza a involucrarse más en las discusiones políticas del proceso educativo, planteando discusiones acerca de jóvenes excluidos socialmente por cometer acciones ilícitas. Resaltaba la necesidad de concientizar otras personas y discutir con ellas para crear una nueva sociedad. Generó mucha identidad con los problemas de género cuando su tía se acercó al colectivo a buscar ayuda ante el maltrato de su pareja. Este proceso trascendió en su vida y la de su familia, participando en varias movilizaciones del paro nacional, mostrando estar dispuestos a dar todo lo que pueden por ayudar al bien común, mostrando solidaridad y empatía hacia el resto del pueblo.

RELATO “LA MOLESTIA EN UN ROSTRO QUE SE NEGABA LA FELICIDAD DE LUCHAR”

La dinámica de los fines de semana era distinta, pasaba del ambiente juvenil lleno de ocurrencias y energía, a un escenario un poco más “serio” donde hay adultos y adultas,

la mayoría trabajadores, que hace varios años, no habían estudiado, y querían terminar su bachillerato.

En términos de contenido, es prácticamente pasar de validar bachillerato, a un ejercicio de alfabetización. Muchos no sabían escribir, leer y en matemáticas, las cosas eran más complejas. Los trabajadores que han dedicado su vida desde muy jóvenes a construir la sociedad, habían abandonado sus estudios, para dedicarse al trabajo y a sus hijos. Cuando preguntaba ¿hace cuánto no estudiaban? se refieren a la edad de sus hijos, y me decían una aproximación del tiempo en el que dejaron de estudiar.

En medio de ellos y ellas, pocas veces te tropiezas con algunos jóvenes, que por su trabajo la mayoría de veces no tienen otra opción que escoger el fin de semana para estudiar. Y es ahí donde me encuentro con Nelsy, que permanecía callada, un poco apartada y con unas características de joven trabajadora, que no se sentía cómoda en este ambiente. Su rostro de impaciencia y de molestia era constante por más que hubiera dinámicas nuevas, que todos participaran, ella hacía gestos de molestia y a veces pasaban a ser gestos de tristeza.

Una vez tuvimos un ejercicio de leer y escribir sobre el Estado, sus argumentos, su sencillez y su posición en el debate, me llamo la atención, era un cambio de la molestia del silencio, a la comodidad de hablar, ahí supe que ella se salía un poco de lo “normal” del contexto de adultos, y que detrás de ella al igual que varias jóvenes había una historia y unas habilidades por explorar.

Un día después de clase le dije que si podíamos hablar, y ella me dijo: sí, profe ¿Qué paso? le dije: ¿Por qué vienes los fines de semana? ella no dejaba de frotar sus manos, mientras me contaba que trabajaba unos días entre semana para poder pagar la validación, le propuse ir entre semana pues, el entorno era muy juvenil y con esto podía romper con esa timidez, que le caracterizaba, a la vez que participaba en los debates aportando bastante.

Después de hablar con ella ese día, la semana siguiente entró un lunes a la fundación con su papá, llegó con sus cuadernos en la mano, sus audífonos y totalmente en silencio. Ella era muy juiciosa, y venía de dinámicas con adultos, donde todos trabajaban, entonces su rendimiento era muy bueno. El primer choque de ese día fue ver que algunos jóvenes no trabajan en clase, y que el ambiente en cuanto a tiempos y formas era distinto.

En medio de las dinámicas de mi clase, sabiendo de sus gustos y habilidades, la ayudé a encontrar su lugar. Hice una actividad polémica donde trabajo con Lau, sabía que podían relacionarse y tener confianza pues, ella al igual que Lau les gustaba debatir. Es ahí donde Lau la conoce más y la invita al grupo, como ella recuerda:

Yo no tenía ningún problema en la fundación, pero entro a la mitad del cielo, invitada por Laura, que me invitó, y la verdad me daba pena.

En medio de las reuniones o actividades en el colectivo, por su timidez le costaba estar en algunos espacios o asumir algunas tareas, pero siempre daba lucha por hacer algunas cosas, como lo expresa:

Me marcaron bastante así no se notara mucho, por mi actitud, la verdad me gustaban mucho. Por ejemplo la que más me gustaba era ir a las marchas y actuar en otros

colegios, sacando a muchos jóvenes para que nos escucharan, claramente me daba mucha pena y era tímida, y pues a veces actuaba mal, era pues porque... Enténdame profe, pasar de ser cerrada a empezar a abrirme, era un cambio muy difícil, lo que más me gustaba era entregar volantes o hacer murales en los colegios.

Su cambio de actitud en el salón de clases y en las actividades fue un proceso. Permitiéndole a ella dar su posición y luego liderar los debates en el salón, en esos momentos la recuerdo siempre preocupada por solucionar los problemas, además de tener más confianza y contarme que atravesaba por una situación familiar muy dura. A la cual le dimos soluciones colectivas, y tanto ella como otras de las chicas, destruyeron esa barrera que habían colocado con sus mamás. Las reflexiones de nuestras discusiones, sirvieron para que ella analizara la vida de su mamá comprendiendo desde esas cadenas que esta sociedad machista les descarga sobre la espalda.

Comenzar a llevar las reflexiones del colectivo a su familia, entender esa historia de opresión que vivió su mamá, una mujer muy luchadora que tuvo varios hijos, con toda la carga machista de la sociedad, la hizo luchar más con su timidez, dejando de hacer como si todo le diera igual, pasar del rostro de impaciencia al rostro cómodo de escuchar y plantear lucha en los debates, pues iba entendiendo que sus cargas, ella no sabía cómo llevarlas y como ella mencionó:

Pues un cambio si había, tal vez no lo tomaba mucho, literalmente si comparamos mi yo de ahora con mi yo de antes, gracias a lo que hacíamos me volví un poco empática, no digo que mucho, pero si lo he hecho. El individualismo se ha ido un poco, no digo que mucho, porque siempre he vivido con él, pero tampoco tenía mucha empatía, así que pues sacar las cosas de la noche a la mañana, no se daba; pero mi esfuerzo de dar, además lo que he leído y tener más empatía por las personas que están sufriendo, yo no había tenido empatía pero es algo que ha cambiado y me agrada mucho...

Poco a poco romper con la timidez, asumir con mejor actitud lo injusto y dejarse conocer, era muy gratificante, con ella y Lau, siempre estábamos pensando en cómo solucionar algunos problemas, ayudar a algunas personas, pues en ella confiaban mucho algunas chicas del salón, y frente a sus dudas o problemas, nos acercábamos como colectivo a ayudarles.

Hablar de Nelsy y sus anhelos de una vida mejor, de relaciones justas y de ser cada vez más una mujer luchadora, fue dando un giro a la moneda de alguien que está ensimismado en sus problemas, y no le importaba o le molestaba la gente que la rodeaba, para luego importarse cuando sus amigas, compañeras de salón, la estremecía con sus historias, sus dudas y dolores. Esto fue algo muy grande para un espíritu tan maltratado por esta sociedad.

El reencontrarse con esa Nelsy que había cambiado al romper con esas cosas que la agobian, pues en medio de entender la importancia del colectivo ella sostuvo:

Estaría muy bueno que todos los estudiantes tuvieran una educación así como usted nos las dio en el colectivo, ya que a pesar de todo está basado en la realidad, ya que en los colegios nos enseñan que nuestro país es próspero, cuando en realidad no lo es, y pues si usted u otros maestros nos enseñarán la educación que es, tal vez los jóvenes salieran a luchar por lo que nos pertenecen.

Sus palabras solo me traen a ese cambio de sus gestos y su cara ante la vida misma, dio pasos y saltos que la llevaron a construirse como una mujer del pueblo. Aprendió en colectivo de muchos problemas que aquejan a toda la juventud, y que no es cuestión de suerte o mejores decisiones, el análisis mismo de la sociedad le daba una

luz del lugar del que provenían sus problemas, y el colectivo le ayudó a ver en su realidad cual es el camino para cambiar esos problemas y como se era feliz al insistir y persistir en otra sociedad para la juventud.

Antes del proceso Nelsy era una estudiante callada, ensimismada, no le gustaba relacionarse o hacer actividades grupales, todo el tiempo tenía cara de molestia, trabajaba mucho para poder terminar sus estudios de bachiller, con el proceso era más consciente de la realidad de sus compañeros, viendo la relación de sus problemas económicos y los de ellos. Después del proceso se ve un cambio de actitud, donde se relaciona más, tiene buena actitud de escucha a los demás, de ante los problemas buscar soluciones, de abrir sus problemas familiares puntualmente la vida de su madre que le afectaba, paso a ser más empática y a preocuparse de sus compañeras, contando al colectivo para ayudarles, se preocupaba por su familia y se plantea ayuda colectiva, llevándole a no ver sus problemas sólo de forma individual sino apoyándose de los demás para poder solucionar conflictos personales. Esto trasciende en su vida, actualmente es una trabajadora que participó en el paro nacional y que se interesa en las condiciones laborales de los trabajadores.

LA VALENTÍA Y LA DECISIÓN DE QUIEN LUCHA, SORTEANDO LOS LUGARES EDUCATIVOS POR LOS QUE PASÓ.

Su llegada a la fundación en medio de tantos problemas de convivencia, no la recuerdo. Pasábamos por un proceso de identificar algunos consumidores de

Psicoactivos, que estaban consumiendo y vendiendo dentro de la fundación. Además entró con un niño de contextura y letra parecida, en un principio me costaba diferenciarlos. Ese inicio lo retomo como él lo relata:

... Yo me encontraba estudiando allá en Facatativá-Cundinamarca, allá yo médica estudiar, pero no sé, hubo ese momento que el estudio ya no me entro y que me tocaron profesores paila, muy paila y no me gusto, entonces yo prefería ir a capar, no entraba, ahí pensé que el estudio no era lo mío y me fui... Luego me vine para acá, y llegué a esa Fundación, porque era el precio más accesible para seguir estudiando y terminar mi bachiller.

Su relato, evidenciaba lo que muchos tenían que pasar para llegar a un lugar de validación. Problemas académicos y un no acompañamiento institucional a su proceso, y a sus condiciones. La escuela no se detiene ante estos estudiantes que no tienen otra opción que cambiar rápidamente de lugar de residencia, sus familias no tienen estabilidad económica y esto los condiciona a sentir la educación como una carga o como en palabras de él *“no era lo mío”*

Siempre que habían problemas de convivencia en el salón me encontraba con él, Cristian, un joven, que le gusta el rap, un poco callado, sencillo, que no se metía en problemas pero, por su forma de vestir y sus amistades en coordinación siempre se le catalogaba de *“mala influencia”* puesto que también consumía, y esto negaba en muchos momentos su no implicación en algunos temas.

Primero conocí lo que escribía, luego le escuché hablar. Él no hablaba mucho, pero al igual que sus compañeros podía analizar su entorno y los demás donde estuvo en palabras de él:

Donde yo estudié había como varios sectores, yo estude en el Manuel Ayala de Gaitán allá en Faca y era como lo puede decir así era todo bien, gomelo, y los chinos en su consumo y estude en Maná Blanca en el barrio pesado y allá también se veía mucho

consumo y más que todo el bazuco a la salida de los colegios de los chinos en ese cuento. Y acá cuando inicie a distinguir, eran las peleas y el consumo también...

Y es que el consumo está en los ambientes educativos de los y las jóvenes, sin control muchas veces en algunos lugares, y con consecuencias que aumentan el daño hecho por los componentes de las mismas sustancias.

Volviendo al recuerdo que tengo, no olvidaré el aprecio que le tiene Heidi, y como ella me contó más de él, sus problemas, lo que hacía y la situación en la que se encontraba su familia. Él al igual que Sergio, participaron por primera vez en la preparación y obra de la mujer, en sus palabras:

A la sincera yo no sabía que era un colectivo pero, yo asistía porque asistía mi mejor amiga Heidi Camila, entonces yo asistía y pues, hubo varias charlas y pues, sí, me interesó la charla del peso que lleva la mujer en esta sociedad...

Y con sus pocas expresiones, el interés que demostraba por estos temas era desconcertante. Pues, su disposición y actitud era distinta a la del salón de clases él tenía pocas expresiones pero, sentía afinidad con varias cosas que proponemos como colectivo, y que cuando hicimos la entrevista, y en algunas conversaciones en actividades, por fin pude entender como él relata el impacto que tuvo:

Me impactó porque por fin entendí porque mi mamá no estuvo tanto tiempo cerca a uno, no fue culpa de ella sino de la sociedad, sino de esta sociedad que la tiene esclavizada en el trabajo y que pues si ella no trabaja pues no vestíamos, no comíamos... Entonces ahí entendí que no era culpa de uno mismo sino de esta sociedad.

Cristian era de los jóvenes más contentos y dispuestos a la hora de hablar de la estructura de la sociedad, el análisis de los problemas, la dominación y la explotación, y eso se evidencia en sus palabras. Él siempre escogía o hacía frases que demostraron su inconformidad con esta sociedad y su injusticia, él lideró un mural en la fundación

con mucha persistencia llamó a sus demás compañeros a acabarlo y plasmar puños en alto como símbolo de resistencia. En palabras de él:

Me gustaba salir a hacerme escuchar, hacerme sentir, pararme re duro... Yo no tenía un punto de vista político hasta que los conocí, y ahí me enteré de las cosas, que no es culpa de uno, sino que esta sociedad lo hace pensar a uno de esa manera. Todas las actividades me impactaron, sabía argumentar más cosas.

El papel de la familia para Cristian, pesa mucho en su vida. Pues, le ha tocado por cuenta propia aprender y solucionar, porque a los hijos de los trabajadores les toca sortear y saltar de lugar en lugar, para medio construir su educación, sus sueños, deseos y pensamientos. Entender su lenguaje, sus silencios y su rabia, es entender a la juventud que ha padecido las actuales condiciones económicas de una sociedad que es inestable al ser dependiente y no estar al servicio de las necesidades propias.

Cristian antes del proceso era un joven aislado, consumidor, no participaba en clase, no le gustaba hacer grupos, le costaba expresar sus ideas, adicionalmente la institución lo estigmatizaba por consumidor y su apariencia y le atribuían acciones de otros por esto. Después de su participación en el colectivo él empieza a integrarse más en el salón, a escuchar más a sus compañeros, habla sobre su consumo de psicoactivos y mostrando que había desertado de la educación formal pública y privada por ser consumidor dependiente. En el colectivo no era tan activo, pero sí muy responsable, si se comprometía a algo lo realizaba. También empieza expresar sus ideas, la necesidad de luchar y a mostrar su forma de pensar ante los demás. Actualmente es un trabajador, en su vida en general él ha intentado cuestionar su machismo sobretodo en

términos de cosificar a las mujeres y ha participado activamente en el movimiento social.

RELATO DE LA MAESTRA, MI VOZ SIENDO ESAS VOCES JUVENILES QUE SE NIEGAN AL SILENCIO.

De los ejercicios narrativos que hice en mis diarios de campo y mi libreta de apuntes, que no me desamparaba, he realizado un recolección de momentos que pueden construir lo que es la experiencia mía por el centro de validación. Hubo talleres que marcaron etapas de mi práctica, y a la vez causaron en la construcción mía como maestra comunitaria, análisis y reflexiones importantes en la apuesta a una educación popular.

Para empezar, retomaré algunas descripciones de lo que fueron algunos talleres por ejemplo, esta descripción se hizo en junio del 2018:

Este día se inicia la actividad con seis chicas que asisten al taller, comenzamos haciendo el árbol de problemas con una lluvia de ideas, les pregunto ¿Cuáles son las problemáticas que ustedes ven actualmente en nuestra sociedad? ¿por qué se originan? las chicas comienzan a dar ideas como: la corrupción, la educación, la desigualdad económica, la desigualdad de la tierra, la policía e ideologías machistas y de clase, éstas las ubicamos como las hojas del árbol, cada una comenzó a hablar de las injusticias de cada problemática, ubicándolas como ramitas de hojas más pequeñas, y en eso comenzamos a identificar en el tronco, las instituciones que son

responsables de estas problemáticas y en las raíces ellas identificaron el Estado como quien origina y desarrolla estas desigualdades.

Cada una de las chicas, comenzó a hablar de su familia y a describir en cada una de las problemáticas como las vivían, por eso expondré desde las problemáticas ya nombradas, cómo se desarrollan las prácticas culturales y políticas de sus familias, a manera general cada familia tiene alrededor de cuatro a ocho integrantes, solo una de las chicas vive con su mamá y papá biológico, el resto viven con sus madres y las parejas de sus madres, también viven con personas externas como las abuelas, primas y tíos.

Problemáticas: **Desigualdad Económica:** Acá se identificaron dos cosas, la desigualdad de los que tienen tierra y no la tienen (sus familias pasaron por desplazamiento y problemas con lotes y herencias) asimismo el salario mínimo, hicimos cuentas de lo que ganaban en promedio sus familias, la mayoría ganaban un salario mínimo o menos.

En algunas de ellas como Heidi, su mami veía por los gastos de su casa sola y ganaba un salario mínimo, Nelsy, su papá es obrero por lo general gana el mínimo pero no todos los meses, hay momentos en el año donde no tiene trabajo y tiene que ahorrar, él se hace cargo de seis hijos y su madre, Alisson su madre vive con un mínimo mantiene tres hijos, ella nos comentó que cuando no tenían que comer su hermano recurría a la prostitución y por eso era muy discriminado, Camila, su mamá trabaja para ella y el hermano, en varias ocasiones ella ha trabajado ya que no alcanza, su padre tiene

problemas de drogadicción por eso no recibe plata de él, Laura su mamá es cocinera, trabaja informalmente en lo que le salga, su hermano dejó los estudios para trabajar y ayudarla a suplir los gastos, hace poco llegaron a Bogotá, Leidy cuenta con su mamá ella trabaja en varias cosas y German, la pareja de su mamá es independiente, ella también ha trabajado para poder suplir los gastos.

En un contexto de validación la mayoría de las personas que están inmersas, sus condiciones económicas son de la clase explotada, que trabaja todos los días y recibe migajas a cambio de su trabajo. La educación para los hijos e hijas, muchas veces se vuelve una carga ante la necesidad principal de sobrevivir, varios de los y las jóvenes pasaron por trabajos, para ayudar a sus familias, además viendo las condiciones en concreto de las familias de las chicas, se puede evidenciar la dificultad de tener una estabilidad económica, que puede llegar a garantizar la permanencia de ellos y ellas en los ambientes educativos.

Del mismo modo poder identificar la opresión de la mujer en el contexto educativo de las y los jóvenes, me trajo a releer análisis, que hice en diarios de campo como: En medio de identificar el machismo en cada colegio, se me ocurrió preguntar por el trato que se les dio a esas situaciones en el colegio, me di cuenta que directivos y maestros tratan estas situaciones de manera injustas, en la mayoría de ocasiones culpando a la “víctima” sin medidas de restricción, para quienes ejercen estas violencias, incluso en el manual de convivencia de los colegios no hay un protocolo que seguir, ni una línea de denuncia clara frente a la comunidad. Nos dimos cuenta que los relatos de estas

violencias solo se quedan en la memoria de amigas más cercanas o de chismes dentro del aula de clase, pero nadie se pronuncia frente a esto incluso cuando hay cosas de un nivel más alto de gravedad, no es sólo acoso verbal.

Fue valioso conocer las historias de ellas y sus familias, para trazar mis objetivos, orientada por la educación popular y las esencia de la misma al problematizar al educando en su misma experiencia de vida, generando conciencia de la sociedad injusta y desigual en la que se vive del mismo modo que se hacía vital situar a la juventud como un sujeto histórico, quien podía cambiar la realidad que vivía.

Es así que la dinámica del taller, al tener elementos de sus familias, de sus vivencias y sus deseos fue tomando camino para salir del trabajo grupal a un trabajo colectivo con unidad en defender los derechos y como juventud hacerse escuchar, para ejemplificar el cambio y las discusiones que se iniciaron a dar retomare una descripción de un taller, para finales del 2018:

Al iniciar el taller cuando se dio el debate de ¿Qué es la política y como la vivimos? Las jóvenes hablaban de politiqueros o personas que tomaban decisiones por ellas y ellos, cuando les interpele con elementos de lo que habíamos hablado el taller pasado, pregunté ¿sus acciones no han sido políticas?

Ante esta pregunta hubo silencio y miradas reflexivas. Yo las observé y rompí el silencio, entonces dije: ahorita estar dispuestas a estar trabajando con otras mujeres y jóvenes, cambiar su concepción de la mujer ¿no es político?

Ahí, Lau dijo que *“su política era estar contra la injusticia”* y algunas asintieron con la cabeza. Fue significativo en medio de un debate, que ellas tuvieran un auto reconocimiento de la conciencia que estaban adquiriendo al iniciar en el colectivo y trabajar por los derechos del pueblo. Con preguntas orientadoras frente al papel del Estado, varias de las chicas dieron su posición frente a la explotación, opresión y el machismo esto permitió hablar de los problemas de la sociedad, pero no de manera externa, sino respondiendo una pregunta durante varias sesiones y era como colectivo ¿Qué acciones vamos a hacer antes estos problemas que lleva la juventud? y entendí en el desarrollo de sus argumentos, que les molestaba más en la sociedad, y que estaban dispuestas a hacer más por los demás.

Los cambios se comenzaron a ver no solo en el colectivo y la dinámica misma que se construía, sino que ellas y luego ellos empezaron a cambiar significativamente, y a un paso rápido dentro del ambiente educativo retomaré otro momento que fue muy significativo para ajustar, objetivos y dinámicas de la práctica pedagógica, para noviembre del 2018, tuvimos este momento: la propuesta que nos pareció más viable, fue hacer la tela, dimos una discusión para escoger la frase, las chicas propusieron frases, como: mujeres luchando por sus derechos, mujeres no más violencia, mujeres contra el machismo y la última fue violaron nuestros derechos tiembla estado ya ¡NO MÁS! Esta había sido creada por medio del debate e iniciativa de Heidy. Dimos una discusión de cuál se acercaba más a lo que queríamos denunciar, hice un breve contexto de las hermanas Mirabal, para que también tomáramos la decisión recordándoles y levantando sus banderas de lucha, ellas concluyeron que el Estado las

asesino, ya que quien ha perpetrado el machismo y la falta de justicia hacia las mujeres ha sido el Estado con estructura económico- política, entonces escogimos la última, nos pusimos a pintar la tela.

En ese momento ver la identidad que generaban por el colectivo, firmando las cosas que hacíamos con el nombre del colectivo, además con mucho compromiso para realizar la tela que nos llevó como 8 horas, era más concreto cómo se generaban cambios en la identidad de cada una, en ese auto conocimiento con las otras y por las otras.

Del mismo modo al hacer más acciones colectiva de exigencia de derechos, como lo fue el apoyo a la minga indígena en el 2019, con una marcha en el barrio, informando a la gente con volantes, consignas y la tela, generó en muchos y muchas el momento más impactante que vivieron en el colectivo o lo que más les gusto, en palabras de *ellos y ellas*. En ese momento me doy cuenta que el propósito de apoyar a los indígenas, y hablar con varios vecinos y jóvenes, generó cambios e impactos, no solo en ellos, sino en mí a la hora de proponer actividades y ver sus gustos ante la lucha del pueblo, de ahí desafiando la coordinación, vamos a la marcha convocada en el centro en el 2019 y seguimos por la defensa de los derechos del pueblo.

La disciplina, esfuerzo y apoyo de ellas y ellos fueron el peso, para reconstruir la historia de un lugar donde pudimos construir, donde fuimos silenciados, pero donde generamos impactos más allá del ambiente educativo. Y la memoria de este proceso no es abstracta o una cuestión de recordar por recordar, al contrario, fue un ejercicio de re significar lo que una maestra con la juventud popular, puedo llegar a hacer.

8. ANÁLISIS DE LOS RELATOS

Este análisis se hará bajo algunas premisas del método biográfico, entendiendo los relatos de vida como un enfoque biográfico que nos permite desarrollar la investigación en el desarrollo y utilización de los mismos. Con los relatos elaborados anteriormente, situaremos el papel de la educación popular en la construcción de la identidad en jóvenes y mujeres, considerando la memoria colectiva y sus situaciones sociales de opresión. Además, se harán aproximaciones a la relación ética y política de la intencionalidad de los relatos en perspectiva de producir reflexiones epistemológicas alrededor de las prácticas pedagógicas-populares en centros de validación, como lo fue la Fundación Villa María, para el año 2019.

“Si los fenómenos sociales no existen por sí mismos, separados de los individuos que los viven, producen y, sufren y gozan de sus consecuencias, entonces la subjetividad cobra un valor central como vía de acceso a las dimensiones de las ciencias sociales y humanas...” González.2008) (Citado en Rosenberg. 2003. P.171)

Entender los relatos juveniles, hace parte de entender el contexto y los fenómenos sociales que se desarrollaron en el mismo relato, comprendiendo que estos/as jóvenes han plasmado su voz en un papel, pero que en ellos/as hay una historia que los ha hendido, historias de opresiones estructurales que se manifiestan en su individualidad y

que por años no comprendieron que sus problemáticas personales hacían parte de problemas sociales. Adicionalmente, se resalta precisamente un papel central en la *subjetividad* construida a partir del *goce* y *producción* del individuo en su entorno. Develando así, la forma para entender el lenguaje de quienes narran su experiencia dentro y fuera del colectivo *La Mitad del Cielo*, además del interés de la investigadora y maestra, a partir de la experiencia personal en la construcción de los mismos relatos, buscando reconocer en ellos los cambios y transformaciones identitarias.

De esta forma iniciaremos relacionando los relatos con la educación popular y las construcciones identitarias que se gestaron en medio de las acciones colectivas. Partimos de reconocer en los relatos el impacto que se tuvo en la participación dentro de un colectivo creado por jóvenes en el centro de validación Fundación Villa María, donde se observa varias problemáticas, la mayoría asociadas al consumo y a la opresión de la mujer, las mismas han sido enunciadas en los relatos como problemáticas asociadas en general a los ambientes educativos, sean de validación o colegios públicos-privados por los que pasaron. Este impacto de participar y hacer actividades en colectivo, como reuniones, volantes, marchas, reflexiones, obras y otros, reconstruyen desde la subjetividad elementos identitarios en la juventud, la cual participa en el contexto de los movimientos sociales, como creadores y posibilitadores de nuevas realidades.

La construcción de la identidad individual constituye un trabajo laborioso que se va volviendo complejo. Antiguamente la alternativa de comportamientos era menos amplia y las reglas de conductas eran más claras -y más rígidas-. Hoy en día cada persona dispone de muchas posibilidades: una relación de pareja, por ejemplo, puede estar institucionalizada por el matrimonio o tomar la forma de una simple vida en común. Sin embargo, el individuo se encuentra relativamente solo frente a estas múltiples posibilidades. (Dossier Pedagógico, 2002, p. 1)

De este modo se evidencia cambios y transformaciones particulares, según sus personalidades, sus historias, sus procesos, sus ritmos y niveles. El Colectivo la Mitad del Cielo fue una condición de posibilidad para el desarrollo de la identidad de los jóvenes, quienes callados ante sus problemáticas personales no habían podido decidir conscientemente el rumbo y las ideas que querían para sus vidas. Conociendo y comprendiendo su realidad, su contexto, sus historias empezaron a tomar decisiones propias que fueron forjando la construcción de su propia identidad, que en palabras escritas pareciese un proceso sencillo, pero en realidad fue un trabajo laborioso, de discusiones incómodas, de contar historias dolorosas, de lágrimas y contradicciones, pero que posibilitó abrir sus ideas y planteamientos, adquiriendo la facultad de auto determinarse y de entender que pueden expresar su forma de ser de distintas maneras y aportar socialmente.

Si bien, se comprende en términos generales el desarrollo de la identidad, cabe preguntarse ¿los relatos tienen un lugar dentro de lo que fue la práctica de educación popular? retomare el lenguaje de quienes han narrado un pedacito de su vida en lo ya expuesto, diciendo: *Un tren de emociones...* retomo las palabras de una de mis estudiantes:

Sí, yo creo que aparte de incidir en mi proceso educativo, político, como mujer, como persona, ¡eh! ¡Uy! ¡Soy otra! creo que soy mi otra, inclusive mi mamá me lo ha dicho y lo ha dicho en frente de la profe, y ahí enfrente de mucha gente que por la profe yo cambie brutal, en un momento ahí, después en el que le pedí permiso para ir al paro, ella dijo: Hija ¿en qué te convertiste? y yo: mami cambie, en serio ¡cambie! Ahora soy una persona más crítica, más colectiva, antes era muy individualista. (Entrevista estudiante)

Este proceso de transformación propio de la educación popular, que parte de no querer mantener la sociedad como esta, no quiere opresiones, ni alienación, sino todo lo

contrario busca abrir los ojos y mostrar el panorama amplio de la realidad, se logra evidenciar con el relato. El relato en si no cambia la vida de la gente, es el relato el posibilita evidenciar los cambios, por ello se le da un papel de importancia en la reconstrucción de la historia de la práctica educativa, de la identidad de los/as estudiantes y profesora.

Los sentimientos y aprendizajes se desataron al preguntarles ¿Qué impacto generó el colectivo en su vida?, siempre en las respuestas había unas lágrimas, expresiones como ‘todo’, reacciones físicas como estremecimiento, reviviendo o recordando en cada uno y cada una los cambios que tuvieron al participar en el colectivo *La mitad del cielo*.

A su vez quiero recalcar:

Como educadores y educadoras somos políticos, hacemos política al hacer educación. Y si soñamos con la democracia debemos luchar día y noche por una escuela en la que hablemos a los educandos, para escuchándolos podamos también ser oídos por ellos” (Freire, 1993)

Esta relación dialógica que se dio con los educandos, me permitió escucharle y que me escucharan, con una actitud humilde, partiendo del principio de que entre todos nos educamos, o el narratorio no tiene más conocimiento que el narrador. Quiero resaltar en los relatos, el cómo esas reflexiones traídas desde la educación popular con dinámicas que parten de principios pedagógicos y políticos, con intención de transformar, fueron el fermento para el cambio que cada uno/a experimento, a través de reconocer su papel como *sujetos históricos*, protagonistas de un *proyecto liberador* como fue el colectivo en medio de sus acciones en la Fundación Villa María, en los colegios públicos, en el barrio y en la ciudad.

La Humanización de hombres y mujeres nuevas, se concretó en el proceso mismo del colectivo con relación a las actividades que hacíamos, evidenciando en sus relatos el cambio personal que ameritaba estar dispuesto a luchar por los derechos del pueblo, y como cada uno/a dio su batalla, por entender más, por resolver esos problemas y barrer lo injusto que en medio de esta sociedad no se cuestiona, ni se problematiza. Es así como se propone en el colectivo espacios de evaluación de las actividades y las actitudes personales, señalando y auto reflexionando sobre ideas que teníamos, como: ideas egoístas, machistas, algunos miedos, inseguridades, y demás, que no permitía el desarrollo pleno de las actividades y las responsabilidades.

Del mismo modo al integrarse a la lucha popular, apoyando la minga indígena los hizo más consciente de esa historia de lucha del pueblo trabajador en el país. La necesidad de tomar posiciones y transmitir las a otros/as jóvenes fue cada vez más evidente, pues todos destacaron en medio de relatar estas situaciones el hablar con otros/as jóvenes de otros colegios, la necesidad de esta tarea pasando de forma pasiva de entender ciertas cosas en la sociedad a transmitir y construir con las/os otros.

La opresión acá es un punto de partida, donde no es la lamentación y victimización del oprimido, es comprender las condiciones reales y las necesidades de transformarlas.

Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales (Ricoeur, 1999). Como esos marcos son históricos y cambiantes, en realidad, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo. Y lo que no encuentra lugar o sentido en ese cuadro es material para el olvido (Namer, 1994). (Jelin, 2001, p.4)

Las vivencias experimentadas desde que nacemos, son traídas por medio de narrativas y relatos trabajados en medio de la colectividad, que dejan de ser recuerdos y se convierten en memoria en el momento en que, reflexionando de esas problemáticas estructurales en la vida individual, se encuentra sentido, relación y afinidad. Esto es lo que posibilita la acción colectiva y la memoria colectiva, donde los individuos oprimidos, se identifican como tal, pero en pro de cambiar las condiciones reales de existencia, sin querer perpetuar esa opresión, sino oponiéndose a ella, por medio de su propia historia y en la construcción misma de su identidad.

Las palabras: *Resistir, luchar, revolucionaria, liberar, derechos, explotación, opresión, sumisión* y otras más que usaron en sus relatos, amplían el espectro en cuanto el lenguaje toma cuerpo, como un símbolo de identidad. Ya resaltamos que la identidad no se crea de manera individual, sino que está construida por la *identidad del otro* y ésta a su vez está influenciada por mi identidad, generando así un constante movimiento, el cual es un proceso *dinámico, relacional y dialógico, que* podemos analizar a la luz de las acciones colectivas que tuvieron un peso en el ejercicio de memoria y reconstrucción misma de los relatos. Como lo relata Lau:

...fue grato, digamos saber cómo que hicimos algo para apoyar, algo que era importante, como lo que estaba pidiendo la gente de la minga, entonces fue bonito como ver a mis compañeros con esa convicción de lucha, en pie de lucha, fuertes, ahí, resistiendo bastante, y pues nada, me hizo caer en cuenta que realmente uno como joven tiene demasiado que aportar, y nada, la gente organizada puede...

De este modo se evidencia como “Para fijar ciertos parámetros de identidad (nacional, de género, política o de otro tipo) el sujeto selecciona ciertos hitos, ciertas memorias que lo ponen en relación con <<los otros>>” (Jelin, 2001, p.7) La experiencia educativa

deja de ser un acto meramente formal a ser un acto de transformación individual y colectivo.

El auto definirse como una mujer u hombre, joven que lucha, fue una constante en todos los relatos, donde en medio del cambio que experimentaron, pudieron identificar en esas relaciones sociales, la construcción de símbolos y valores “nuevos” o “palpables” en medio de las acciones colectivas. Como lo relata Heidi en la entrevista:

...tuvimos la actividad con el profesor de la profe, en el colegio porque pues, fuimos, hicimos una obra de teatro, yo no participé en la obra de teatro... Hicimos una obra de teatro, hablamos con 2 salones y pues unos estaban como muy calladitos pero al pasar al otro... ¡Ush! el profesor dos dijo que pues ellos iban a hablar, efectivamente hablaron, un chico que inclusive anotó todo y cada vez que hacíamos como una pregunta o un debate, él empezaba a hablar y se desbordaba, así pues ¡fue impresionante! porque a raíz de ese momento llegue a cuestionar lo que quería hacer con mi vida, si me entiendes como de profesión y es que todo empieza ahí, y entiendo la posición de los profes, de la profe, la visión de que todo empieza ahí y ¡que chimba! sería ser profesor y saber que sus estudiantes piensan eso y que defienden los derechos y tienen rabia. Como muchas personas...

Esto es muy importante pues, los símbolos y valores, nuevos o en construcción hacen parte de ese desarrollo cultural que está en constante movimiento y choque, por desarrollar una cultura al servicio del pueblo, que, en la fundación, en los colegios y en la sociedad en general, sabemos que está ligada a unos intereses de las clases dominantes y su reproducción ideológica.

Por lo tanto, entender ese proceso de construcción de identidad pasando por cambios personales a partir de las necesidades mismas del pueblo trabajador, de la sencillez y autenticidad que lo caracteriza, demuestra cómo la educación popular trae consigo una identidad real, que no afecta de manera negativa como la impartida por el Estado, que separa la realidad del oprimido de los contenidos educativos, marcando una diferencia

entre lo que se es, y lo que “se debe ser” desorientando y más a la juventud el rumbo de su vida.

La adolescencia es un buen ejemplo. Los cambios que se producen en esta etapa de la vida son tan fuertes, profundos y visibles que todos los seres humanos tienen más o menos dificultades para pasar este escollo. Las dificultades acaban cuando el joven llega a reconocerse como la misma persona, aunque diferente. (Jelin, 2001, p. 3)

Se podría inferir que los relatos brindaron desde esas introspecciones de la noción de ser un sujeto histórico, en medio del estallido social del 2019, que removi6 su construcci6n de identidad juvenil, sus percepciones de la sociedad, de la educaci6n y su papel en la misma. El romper las cadenas que como lastres que los/as ataban al no tener muchas posibilidades o derechos correspondientes en esta sociedad, fue un cambio de trabajo duro en un entorno de validaci6n, que por sus caracteristicas no brinda una educaci6n, para el desarrollo pleno del sujeto sino para la enajenaci6n del mismo en la salida individual del modelo econ6mico.

Asimismo, har6 unas aproximaciones desde la intencionalidad mía como educadora popular. En el desarrollo mismo de la construcci6n de mi identidad con el pueblo y su necesidad de una educaci6n que est6 a su servicio, comenzar6 por hablar del compromiso 6tico y político que tuve con la pr6ctica de educaci6n popular, que inici6 en un entorno complicado, ya que no había un proceso anterior, y por su dinámica de validaci6n, me toc6 dar pelea por establecerse allí con los hijos e hijas de trabajadores pues, por una parte la universidad me exige que el espacio fuera formal, y que estuviera constituido, y por el otro las directivas de la Fundaci6n Villa María, me exigen resultados y “acompañamiento Psicol6gico” en lo cual yo no estoy capacitada y no buscaba entrar en esta disciplina.

Fue allí donde me afiancé en mis principios e insistí en realizar mi práctica en este lugar a través de mis propios medios, y con mi esfuerzo redoblado al ser maestra y maestra en formación a la vez. No fue para nada fácil, si bien la universidad exige cuatro horas semanales de práctica, yo podía gastar cuatro veces eso, sin contar el tiempo de la planeación y balance mismo de las actividades.

Mientras tanto el desarrollo de las actividades, solución de problemas y el poder crear y echar a andar un proceso colectivo, fue codo a codo con ellos y ellas, educandos que estaban dispuestos a luchar por una educación que estuviera al servicio de sus necesidades. Si bien la educación popular en sí es un proyecto liberador, éste no es del agrado de un centro de validación que busca graduar personas en los menores tiempos o de algunos padres y madres, que quieren alejar a sus hijos e hijas de la necesidad de luchar. Así se busca alejar al estudiante de forma consciente o inconsciente, se quiere que *el oprimido pase a ser opresor*, a encarnar una educación bancaria que reduce el sujeto a ser un objeto de cambio, una mercancía más y no, el sujeto histórico capaz de cambiar su realidad y sus condiciones.

Era esto lo que no me hacía desistir y mantenerme firme en nuestros objetivos, en entender cada vez más las condiciones de la juventud y las mujeres populares, que tenían que pasar por muchas situaciones de opresión en sus espacios educativos. Para esto era muy necesario el poder investigar y generar talleres, actividades, volantes, pancartas que denuncian esta realidad y agitar la necesidad de cambiarla.

El narrar desde la memoria estas situaciones, estos cambios en la identidad de las mujeres y jóvenes populares, nutre el desarrollo epistemológico de la educación

popular en su amplio campo de prácticas educativas, que le han apostado a cumplir ese horizonte de *transformación social*, asumiendo el ayudar en ese proceso al educando a que vea su realidad de forma crítica, a que asuman su compromiso frente a la realidad a que se organicen, a que sean libres de prejuicios e inseguridades. Desde la *humildad* de entender la sencillez y autenticidad en la expresión del oprimido de comprender sus sentimientos e ideas, que se manifiestan espontáneamente como son, ya que no hay un interés de lucir de una u otra manera, sino de manera sincera. Con la intención de concluir este análisis, se puede entender este ejercicio de memoria como *el presente del pasado*, como esa historia de una práctica pedagógica en el centro Fundación Villa María, que creó a través de relatos, significados y significantes de las acciones colectivas en la construcción de la identidad juvenil y de las mujeres populares.

9. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, este trabajo de investigación, que parte del método biográfico, devela las características de un centro de validación y el impacto que generó una práctica de educación popular a través de las acciones colectivas.

- ★ Enfatizó los relatos juveniles reconociendo la voz de quienes hacen la historia, develando significados, significantes y símbolos, que dejaron las acciones colectivas en la construcción de la identidad, que está en constante interacción y

construcción, que fue posible en esos diálogos de saberes en medio de la práctica pedagógica.

- ★ También se sitúa el papel de la educadora popular y su incidencia con su práctica pedagógica, su quehacer y su construcción de identidad con el pueblo trabajador, centralizando los ejercicios narrativos, para la producción de reflexiones y adquisición de elementos para la planeación, y los cambios en ambientes educativos inestables.
- ★ La relación entre memoria y educación, e identidad y educación, debe ser consciente en el acto pedagógico de los distintos procesos de enseñanza-aprendizaje, donde todos los individuos del aula están afectados, a saber, educador y educandos.
- ★ La educación popular como gestora de luz, de cómo educadores salimos de los esquemas establecidos para interactuar más íntimamente con nuestros educandos, permitiendo una real transformación en sus vidas y permitiendo romper con la educación opresora, ayudando a gestar individuos que ayuden en la sociedad en el camino de la liberación.

10. BIBLIOGRAFÍA

Alberto, D. Otálvaro, L. Romero, W. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 Y 4 AÑOS DE LA ESCUELA MATERNAL DE LA UNIVERSIDAD

PEDAGÓGICA NACIONAL EN EL MARCO DE LA PANDEMIA DEL SARS-CoV-2 (2021) Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE) Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Alvarado, A. Silvia, L. 2013. LOS RELATOS DE VIDA: UNA FORMA DE APORTAR A LA EXPRESIÓN DE EXPERIENCIAS, DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DEL GRADO TERCERO B DEL COLEGIO FE Y ALEGRÍA SAN IGNACIO I.E.D. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

Bonilla, C. Torres, L. 2015. RELATOS DE VIDA COMO ESTRATÉGIA PEDAGÓGICA FUNDAMENTOS PARA SU REFLEXIÓN EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

Chala D. Matoma L. (2013) LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA. Trabajo de grado. Universidad pedagógica Nacional.

Cornejo, M. Mendoza, F. Rojas, R. (2008) Pontificia Universidad Católica de Chile. La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico

Del Rosario, M. Sanchez, S. (2019) El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. Educación vol.28 no.54. 227-242. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

Diaz,R. Jaramillo, L. Patiño, E. 2015. Análisis, desde el enfoque de derechos, del Lineamiento técnico para el programa especializado de atención a niños, niñas, adolescentes víctimas de violencia sexual con sus derechos amenazados,

inobservados o vulnerados y de la percepción de los jóvenes con prácticas sexuales asociadas al LGBT, atendidos bajo este lineamiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF. TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DEL DESARROLLO HUMANO CINDE Y UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL.

Dossier. (2002) Para una Educación Intercultural. Teoría: El concepto de identidad.

Durán, A. Quevedo, D. 2012. AUTONOMÍAS DISCURSIVAS Y PRÁCTICAS RELEVANTES: LA EXPERIENCIA DE LA COORDINADORA DISTRITAL DE EDUCACIÓN POPULAR Y SU CONTRIBUCIÓN A LOS DEBATES CONTEMPORÁNEOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR Y COMUNITARIA. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

Eli Chinoy, Introducción a la Sociología, Ed. Paidós, Bs. As., 1962, p. 26.

Freire, P. (2005) Educación como práctica de la libertad. Siglo XXI.

Freire, P. (1972). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI

Freire, P. (1990). La naturaleza política de la educación, cultura, poder y liberación.

Ediciones Paidós. Ministerio de Educación y Ciencia.

Galeano, A. Paez, L. Baez, V. (2020) IRRUMPIENDO SILENCIOS PARA ENTRETEJER LA VIDA: EDUCACIÓN DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS EN LA CES WALDORF DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

Gómez Acosta, K. Malagón Forero, A. Roa Sayago, L.(2017) Construcción de identidades infantiles a través de las narrativas de los niños y las niñas de la localidad de Los Mártires en Bogotá y del municipio de Cogua, Cundinamarca. Tesis de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

González Rey, Fernando. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. Recuperado em 08 de novembro de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=pt&tlng=es.

Jelin, E. ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE MEMORIAS? Los trabajos de la memoria, Siglo Veintiuno editores, España 2001. Cap. 2. 1-17.

Junca, C. (2020) Comprensiones de educadores populares sobre participación política y desarrollo comunitario. Maestría en Educación y Desarrollo Social Universidad Pedagógica Nacional Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - Cinde.

Landín Miranda, M., Rosario, D., & Sánchez Trejo, S. I. (2019). El método biográfico-narrativo: una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242.

Marcus, J. (2011). APUNTES SOBRE EL CONCEPTO DE IDENTIDAD. *Intersticios* vol. 5,(1), 107-114 (2011). Revista de pensamiento crítico. ISSN 1887 – 3898.

Martinez, N. 2017. DEL RÍO AL CARACOL: TRANSFORMANDO LA COTIDIANIDAD. Sistematización de la experiencia de la Pre-Universidad Tunjuelo Popular (2012-2016) Maestría en estudios sociales.

Montenegro, D. (2021) IDENTIDAD VOCACIONAL EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN POPULAR. Especialización en Pedagogía. Universidad pedagógica Nacional.

Nidelcoff.(1974) MAESTRO PUEBLO, MAESTRO GENDARME.

Nova, L. 2018. LA EDUCACIÓN POPULAR TRANSFORMADORA DE SUBJETIVIDADES AL INTERIOR DE LAS ESCUELAS POPULARES DE FUTBOL. Tesis de maestría de investigación. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Pamplona, S. Pascuas, S. 2015. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA: APORTES PARA LA ENSEÑANZA DE LA BIOLOGÍA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN POPULAR. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

Torres-Cotrino, J. (2018) *Materiales pedagógicos e investigativos. Dinámicas y conflictos territoriales en los Montes de María*. Bogotá, Colombia. Universidad Pedagógica Nacional.

Vargas, N. 2018. LOS JÓVENES EN SOACHA: IDENTIDAD Y PARTICIPACIÓN ENTRE LA AUSENCIA ESTATAL, LA FAMILIA Y EL CUERPO. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

11. ANEXOS

11.1. Diario de campo #5

Lugar: Fundación Villa María sede: Bosa Carbonell

Fecha: 29 de julio del 2018

Este día se inicia la actividad con seis chicas que asisten al taller, comenzamos haciendo el árbol de problemas con una lluvia de ideas, les pregunto ¿Cuáles son las problemáticas que ustedes ven actualmente en nuestra sociedad? ¿por qué se originan? las chicas comienzan a dar ideas como: la corrupción, la educación, la desigualdad económica, la desigualdad de la tierra, la policía e ideologías machistas y de clase, éstas las ubicamos como las hojas del árbol, cada una comenzó a hablar de las injusticias de cada problemática, ubicándolas como ramitas de hojas más pequeñas, y en eso comenzamos a identificar en el tronco, las instituciones que son responsables de estas problemáticas y en las raíces ellas identificaron el Estado como quien origina y desarrolla estas desigualdades.

Análisis: Cada una de las chicas, comenzó a hablar de su familia y a describir en cada una de las problemáticas como las vivían, por eso expondré desde las problemáticas ya nombradas, cómo se desarrollan las prácticas culturales y políticas de sus familias, a manera general cada familia tiene alrededor de cuatro a ocho integrantes, solo una de las chicas vive con su mamá y papá biológico, el resto viven con sus madres y las

parejas de sus madres, también viven con personas externas como las abuelas, primas y tíos.

Problemáticas: **Desigualdad Económica:** Acá se identificaron dos cosas, la desigualdad de los que tienen tierra y no la tienen (sus familias pasaron por desplazamiento y problemas con lotes y herencias) asimismo el salario mínimo, hicimos cuentas de lo que ganaban en promedio sus familias, la mayoría ganaban un salario mínimo o menos.

-Corrupción: Proceso de entrega de tierras. Laura y su familia llevan quince años reclamando unas tierras en Santa Martha por desplazamiento de un conflicto con la guerrilla y los paramilitares, y aun no les han dado nada, además de los problemas que han tenido en la familia, Laura dice que: *“su abuela es corrupta ya que falsifica papeles para su beneficio”* las chicas opinan diciendo que hay muchas personas como ella reclamando sus tierra y aun con un acuerdo de paz no les han dado, además Camila opina: *“Ellos los dueños del poder nos vuelven enemigos entre nosotros para que no veamos lo que ellos se roban”*

Cada una dio su punto de vista frente al papel del Estado frente a la *violencia* y como después de un acuerdo de paz, no se había solucionado estos problemas, en este espacio se habló de las propuestas politiqueras, como desde lo que ellas conocían había candidatos “menos corruptos” y que sus familias algunas no votan, o votaban por la derecha y en otras por la izquierda. Dimos un pequeño debate de las elecciones.

En corrupción también se ubicó la construcción de la carretera en Carmen de Apicala, Heidy durante un tiempo tuvo que pasar por una carretera, que se quedó en promesas de los politiqueros, porque en últimas nunca la construyeron, y el barrizal y el tierrero, era lo que cotidianamente viven, su madre no vota y ella tiene una postura frente a los candidatos ya que piensa que todos son corruptos y unos son asesinos.

Problemas con los policías, Laura y Camila nos contaron como a sus trece años la policía las golpeo, por participar en una marcha hacia el 2012 en la localidad de Bosa, a ellas y a sus compañeros hombres se les golpeo injustamente y de manera excesiva, fue por varias horas la golpiza, sin razón alguna. Ellas nunca demandaron porque sabían que *“los mismos policías encubren a otros policías” ¿Qué justicia podemos exigir a los mismos que nos golpearon? preguntaba Laura.*

Educación: Hablamos de lo que había pasado con su proceso educativo. Ellas, cada una narró su experiencia, explicando porque habían desertado del colegio, incluso algunas reconocían a otras porque estuvieron en el mismo colegio. Laura, se salió del colegio porque la amenazaban con internarla en una clínica psiquiátrica, ya que ella tuvo casi dos años de depresión por la muerte de su padre, ella nos contó como todo el tiempo iba donde la psicóloga y era un castigo que los profes aplicaban injustamente, Heidy perdió tres veces sexto su madre decidió dejarla en la casa, y le dio una última oportunidad para estudiar, Camila estuvo retirada del colegio tres años, ya que consumía drogas y le tocó internarse a sus 13 o 14 años, además de haber tenido un profesor que no la dejó, según su relato, pasar el último año que cursó, Leidy, se salió

del colegio donde estaba porque una profesora la hizo repetir noveno, ella con un amigo quisieron hacer su bachillerato más avanzado, Nelsy perdió tres años y por problemas familiares no pudo continuar, Alisson se salió por problemas familiares.

Ideología machista: Nelsy, Laura y Leidy identificaron que en su hogar se les exigía que hicieran el oficio por ser mujeres, ya que había hombres y no se hacían cargo de estas labores por ser hombres, además reconocieron las discusiones en especial Nelsy, ya que su mamá le decía que debía cambiar para “*ser una buena mujer que atendiera a un hombre y se casara*” frente a esto muchas se indignaron y dimos cada una la opinión de lo injusto que era.

Por ultimo llegamos a la conclusión de cómo el Estado a partir de las condiciones que les impone a los trabajadores y campesinos, nos hace tener unas prácticas culturales que siguen reproduciendo ideologías injustas, de cómo nos dicen en la televisión unas cosas, pero en nuestra vida son distintas, pues las prácticas políticas no se resumen en votar por cierto candidato, sino tener una comprensión de nuestra sociedad, lo injusta que es día a día; también el abuso policial como era algo que nunca denunciaban por estos medios de comunicación, ni lo denunciaban los políticos quienes dicen “ser justos” además de como el sistema de educación servía para no cuestionar el Estado.

11.2. Diario de campo #8

Fundación Villa María sede: Bosa Carbonell

Actividad Cartografía de la Educación como territorio

Descripción de la actividad: Comenzamos haciendo un mapa a nuestro estilo, identificando los colegios que habían en el barrio, la mayoría identificaba los colegios donde había estudiado, ahí se dieron cuenta que algunas estudiaron en el mismo colegio, comenzaron a hablar de ciertos maestros y la jornada en la que estudiaban, se identificaron en total de ocho colegios alrededor; la mayoría de colegios representaban inseguridad para las mujeres pues en todas las instituciones ellas y sus compañeras habían sufrido una violencia por ser mujeres.

Identificamos también problemas propios de cada institución en medio de esos problemas cada una relato su experiencia la cual se escribió al final del mapa de manera corta, se identificaron ocho instituciones entre ellas seis distritales y dos privadas, cuando se habló de un colegio privado que tenía convenios, ellas decían: *es el único colegio donde la educación era distinta "buena" para ellas*. También se identificó bullying en la mayoría de colegios, además algo preocupante para ellas era el consumo o "drogadicción" como ellas nombraban, cinco de los colegios representaban acoso sexual o violencia sexual contra las mujeres.

En medio de identificar el machismo en cada colegio, se me ocurrió preguntar por el trato que se les dio a esas situaciones en el colegio, me di cuenta que directivos y maestros tratan estas situaciones de manera injustas, en la mayoría de ocasiones culpando a la "víctima" sin medidas restringidas para quienes ejercen estas violencias, incluso en el manual de convivencia de los colegios no hay un protocolo que seguir ni una línea de denuncia clara frente a la comunidad. Nos dimos cuenta que los relatos de

estas violencias solo se quedan en la memoria de amigas más cercanas o de chismes dentro del aula de clase, pero nadie se pronuncia frente a esto incluso cuando hay cosas de un nivel más alto de gravedad, no es sólo acoso.

Análisis: El análisis se hizo a través de cada institución, y cada chica a lo último concluyó en su historia el concepto de seguridad en el colegio, dando una definición de lo que significa el lugar para ellas. A continuación se describe cada colegio y de forma general lo que se recoge del debate.

Colegio Carlos Albán se identifica que se da bullying entre las y los estudiantes de bachillerato, hasta el punto del cibermatoneo, contaron la historia de dos chicas que habían pasado por esto siendo amenazadas por una u otra razón y les tocaba abandonar el colegio, además de esto es uno de los colegios más peligrosos para ellas, puesto que las peleas y el consumo de drogas van de la mano. Colegio Cafam (privado) es un buen colegio, porque es estricto es un lugar seguro por el acompañamiento permanente de los padres, siendo requisito entrar a la institución a partir de su acompañamiento. Las chicas identificaron el difícil acceso, unos pocos pueden entrar bajo esos “convenios”

Colegio Porfilio Vargas: Es un lugar inseguro para las mujeres, pues ellas identificaban hombres violentos en el mismo, ellas decían que los hombres llegaban a maltratar niñas. En este colegio varios de los problemas son por pertenecer a grupos como barras, pandillas o expendedores de drogas “El ambiente es muy pesado” en palabras de ellas.

La Despensa: Reconocían en esta institución que era uno de los más peligrosos por los constantes conflictos con otros colegios, además la presencia casi permanente de la policía, al pasar por este colegio había mucho acoso sexual algunas contaban como tenía falencias educativas en cuanto a maestros y contenidos, pero cuando iba la secretaria de educación se camuflaba, porque había corrupción contaban: “El rector pasaba un dinero, incluso desayunaba con ellos”

Pablo Tarso: En este colegio cuatro chicas habían estudiado, ellas identificaban muchos problemas principalmente por ser mujeres, violencias que vivían permanentemente, violencia física y sexual hacia las mujeres por parte de estudiantes y maestros, algunas de sus compañeras pasaron por esto en la institución, ellas fueron acosadas por maestros los cuales les pedían besos, incluso un maestro organizaba los espacios para que una de las chicas permanentemente estuviera con él, también había una estigmatización a las chicas que jugaran fútbol, pues solo se abría campeonato de hombres y a las chicas los mismos maestros les decían “Que era un juego de hombres” algo que consideran bien problemático era el proyecto “HERMES” el cual para ellas agudizaba más los conflictos de convivencia, pues las víctimas y victimarios debían de mantener espacios de diálogo esto llevo a que amenazaran más a una de ellas.

Una de las chicas desde su experiencia nos contaba como el acompañamiento psicopedagógico era insuficiente y que trataba los problemas de los estudiantes de una mala manera, ella nos comentó que su depresión por la muerte de su padre era tratada a través de amenazas por parte de la orientadora la cual le decía: “si sigues con esa

actitud te mando a psiquiatría con medicamentos y con posibilidades de internarla”. Ella decía que ese año escolar fue el peor e incluso intentó suicidarse en el colegio, por no tener un apoyo pedagógico en la situación que se encontraba.

Luis López de Mesa, se identificó la violencia en algunas de las parejas que estaban dentro del colegio ya que las chicas eran dominadas por medio de todos los tipos de violencia por sus parejas, incluso había violencia económica hacia las mujeres. También ellas vieron que el bullying era fuerte acá, por las amenazas constantes. Aseguraban que llegaba hasta el punto de ser un factor de intentos de suicidio en algunas de sus amigas.

Fundación Villa María: Era el lugar para algunas seguro que encontraban pues en la institución no se presentaban tantas problemáticas, como de adonde venían, ellas veían que había estigmatización porque era un centro de validación y esos centros según la gente eran: *“Donde van ñeros y perezosos”* Ellas decían que a raíz de perder años y de interrumpir sus procesos formativos eran la mejor opción para estudiar. También identificaron que los comentarios de sus compañeros eran machistas, que ellos al salir de la institución también acosaban chicas, algunas decían que eran de esa manera, pero que no las violentaron, otras estaban en contra, diciendo que era acoso y no era “cómodo” ni “normal”

Luego del análisis de cada institución cada una relató su experiencia de salir de estos lugares de manera corta concluyendo si era un lugar seguro o inseguro para ellas, a

continuación describiré lo que cada una puso y como se dio la conclusión en medio de la tristeza de recordar su deserción o la de sus amigas y amigos en estos lugares.

Nelsy: “porque vivía lejos y tenía problemas familiares, además en mi colegio los de bachillerato violaban niñas de primaria” Camila: “porque estaba consumiendo drogas y evadía clase, los profes y la coordinadora querían sacarme y me hacían bulling, por esto mismo” Lorena: “porque los profesores no me querían tuve inconvenientes porque una profe me hizo perder una materia con eso perdí el año, además yo los trataba mal porque eran injustos con las notas, confundían mi amistad con lo profesional” Angie: “por acoso sexual y violencia psicológica por campeonato de futbol, mi lugar seguro es la fundación Villa María” (dibujo un corazón al final) Laura: “Amenazas por no consumir drogas en el Pablo Tarso, ningún lugar es seguro para mí. Anguie Hurtado: “En el Pablo de Tarso, mi experiencia fue desagradable pues sufría de acoso y en varias clases había bullying y chantaje hacia los estudiantes. Ningún lugar es seguro para mi”

11.3. Observaciones para recolección de material El Estado y la política

Descripción de la actividad: Iniciamos respondiendo en papelititos ¿Qué es política? volvimos al árbol de la clase pasada, mientras ellas respondían, hubo una discusión del papel de la política en cada una, identificando que no era el votar o los politiqueros, sino los debates, análisis y acciones colectivas que hacíamos a diario por otra parte, dos chicas estaban encargadas del texto “Sobre el Estado” de Vladimir Ilich, ellas comenzaron a exponer el texto y yo les ayude con unas preguntas para que se entendiera, dimos una discusión de como a través de la historia el Estado ha

configurado las instituciones que hoy conocemos, pero que responden a los intereses de una clase social que tiene el poder, explotando y condenando a la miseria a la clase trabajadora.

Al iniciar el taller cuando se dio el debate de ¿Qué es la política y como la vivimos? Las jóvenes hablaban de politiqueros o personas que tomaban decisiones por ellas y ellos, cuando les interpele con elementos de lo que habíamos hablado el taller pasado, pregunté ¿sus acciones no han sido políticas?

Ante esta pregunta hubo silencio y miradas reflexivas. Yo las observé y rompí el silencio, entonces dije: ahorita estar dispuestas a estar trabajando con otras mujeres y jóvenes, cambiar su concepción de la mujer ¿no es político?

Ahí, Lau dijo que *“su política era estar contra la injusticia”* y algunas asintieron con la cabeza. Fue significativo en medio de un debate, que ellas tuvieran un auto reconocimiento de la conciencia que estaban adquiriendo al iniciar en el colectivo y trabajar por los derechos del pueblo. Con preguntas orientadoras frente al papel del Estado, varias de las chicas dieron su posición frente a la explotación, opresión y el machismo esto permitió hablar de los problemas de la sociedad, pero no de manera externa, sino respondiendo una pregunta durante varias sesiones y era como colectivo ¿Qué acciones vamos a hacer antes estos problemas que lleva la juventud? y entendí en el desarrollo de sus argumentos, que les molestaba más en la sociedad, y que estaban dispuestas a hacer más por los demás.

Luego se entendió a través de la exposición como históricamente el Estado se ha cimentado en la sociedad, las chicas decían “*cambia de forma, pero no de dueños*” frente al aparato militar, se entendió los intereses de instituciones como la policía cuando se reprime las protestas o rebeliones como lo ponían en el texto, instituciones como la iglesia y escuela fueron fundadas hace muchos años, pero eran reproductoras de una ideología opresora, además de en la actualidad la educación ser un derecho que se niega, también se entendió como en nuestra sociedad aun los terratenientes acaparan mucha tierra y obligan a trabajar al campesino por un bajo salario.

11.4. Volante construido en el 2019, por las y los jóvenes de la fundación. Entregado en la marcha del barrio en apoyo a la minga indígena.

¿POR QUÉ APOYAR LA MINGA INDÍGENA?

Los indígenas están en protestas, porque el Estado incumple los acuerdos que han hecho diferentes gobiernos en los que se incluyen tierras, educación y salud ¡sus causas de lucha son justas!

Los medios de comunicación (Caracol y RCN, entre otros) mienten favoreciendo al ESMAD y el ejército quienes matan indígenas y le sirven a los ricos de este país, ayer 02 de abril a Denier Yunda Camayo de la comunidad indígena de Totoro lo asesinaron. Hoy debemos unirnos y luchar contra la opresión y represión del Estado que busca negar nuestros derechos usando los medios de comunicación y la policía.

La Mitad del Cielo FB



11.5. Instrumento de entrevista

El objetivo de esta entrevista es poder identificar a través del relato de vida la incidencia de las acciones del colectivo la mitad del cielo, y como estas reflejan un cambio o un aporte en la construcción propia de la identidad como jóvenes de las clases populares, que se unieron para exigir derechos, además el poder recoger las opiniones que se tienen frente a la práctica pedagógica por parte de la docente.

1. ¿Antes de estudiar en la fundación Villa María a qué se dedicaba y por qué llega a este lugar?
2. ¿Qué problemáticas veía que había en la fundación? ¿Por qué decide participar en el colectivo la mitad del cielo?
3. ¿Qué acciones del colectivo marcaron su vida y por qué? acá se desarrollaran más preguntas de acuerdo a lo que responda la persona, son momentos compartidos, que se pueden desarrollar más,
4. ¿Cómo ve que la maestra incidió en su proceso educativo y político?
5. ¿para usted es importante que los jóvenes reciban una educación como la que tuvo por parte de la maestra y el colectivo?